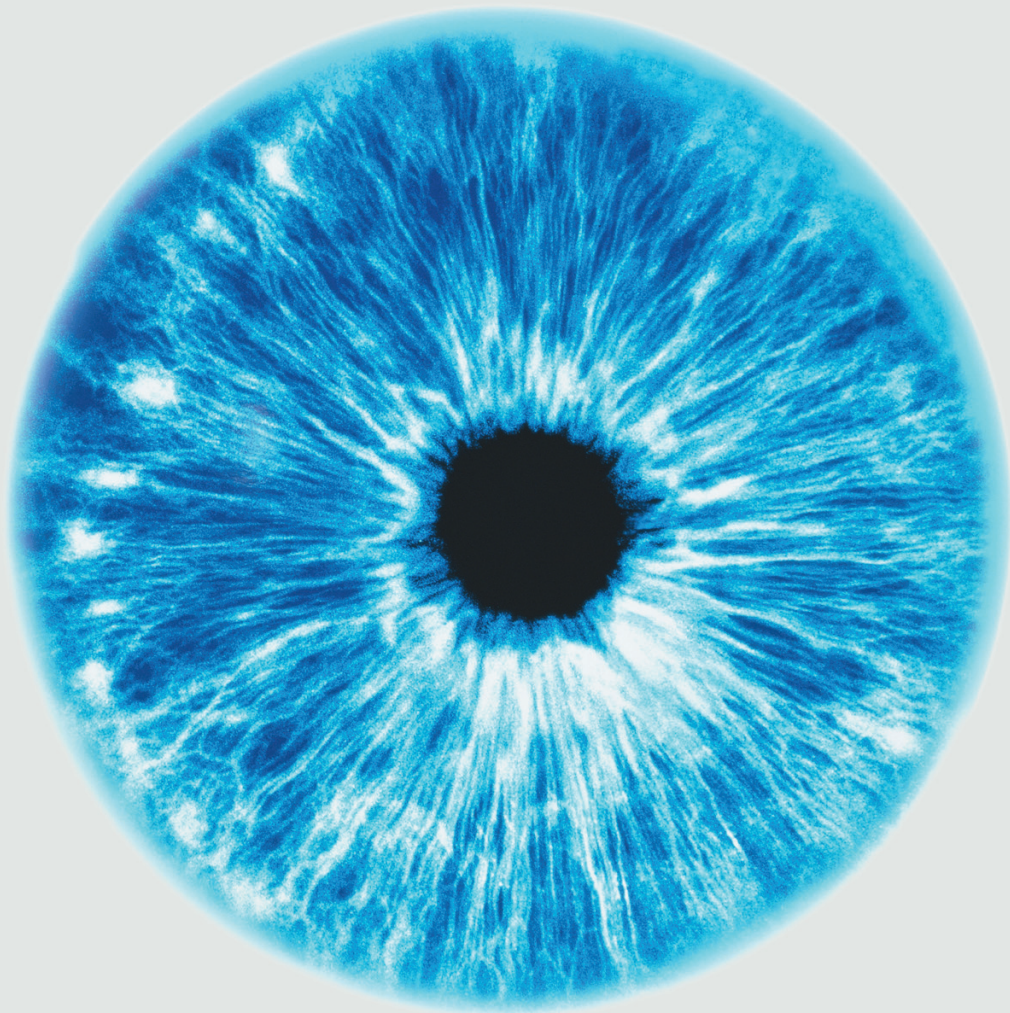


AÑO 10 N° 471 20.4.07

LAS12

VERA FOGWILL: MANTENIDAS AL CINE
LAS ARQUEOLOGIAS DE LUCILA QUIETO
LINA CAHUASQUI: OTROS MAPAS EN ECUADOR



EL OJO DEL AMO...

LOS CUERPOS DISIDENTES –BAH, DOS O TRES KILOS POR ENCIMA DE LA ANOREXIA– QUE MUESTRA LA TELEVISION GENERAN HISTERIA COLECTIVA.
¿SERA EFECTO DE LA CAMARA O MERA PRESION SOCIAL?



FERNANDA IGLESIAS
¿USTED PODRIA DECIR
SIN SONROJARSE QUE ES
GORDA? SUS COMPAÑEROS
DE *DURO DE DOMAR* SI

...ENGORDA

TENDENCIAS ¿Será efecto de la cámara o es que efectivamente la única manera de ser bella es ser esquelética? ¿Para qué se harán tantos especiales sobre desórdenes alimentarios si después por un kilo o dos —o tres, es lo mismo— cualquier mujer que se presente en cámara corre el riesgo de ser despellejada por sus mismos compañeros y compañeras? Mejor pensar antes que calificar ¡como gorda!

POR LUCIANA PEKER

La madre y la hija se reencontraban después de cien días de no verse. Bah, de no verse no, porque una (la madre) la había visto a la otra más de lo que, seguramente, la veía cuando su hija vivía en su propia casa, ya que de su casa (en Tucumán) podía salir (o bañarse o dormir o reírse sin ser mirada) y de la casa de *Gran Hermano* no. Ni salir. Ni no ser mirada. Pero como la hija (Marianela Mirra) es mirada y, a pesar de algunos embates y de cuatro nominaciones, sigue siendo mirada, la madre se iba a reencontrar con la hija para darle emoción a una jornada trasnoche en donde —parece— la competencia nos tenía (¿nos tenía?) palpitantes a todos por el regreso de Tinelli (Marcelo) y su estrategia de presentar a su esposa (Paula) al baile del rating. El punto es que la idea (anunciada) era que hubiera emoción en el reencuentro de madre e hija. Pero, al menos en ese encuentro, no hubo (mucha ni, a decir verdad, casi nada) emoción. Mamá Angie llegó del Norte con saludos tantos que no le alcanzó el tiempo con su hija para nombrar, peinada para la ocasión (parecía más emocionada por el encuentro con Su Giménez que por el reencuentro con su hija) y vestida de negro con un cuerpo de mujer madura que no tiene nada que esconder ni nada de que avergonzarse. De una mujer salvada. O sea: flaca.

Lo primero que le dijo (o lo segundo o lo tercero) pero apenas después del “Hola hijita, tanto tiempo... todo bien, todos te queremos, todos te quieren, mandá saludos para Tucumán” fue: —Tenés que parar de comer un poquito. Marianela, incluso, le había contado que no se sentía bien y le cortó cortante la recomendación con un: —No tiene nada que ver. Marianela, es cierto, está más gorda o, si se quiere un término más cándido —de cuando las abuelas todavía preparaban ñoquis o té con masitas o tortas de chocolate para las nietas— rellenita. Entró —igual que el 100% del casting de *Gran Hermano 07*— con la expectativa de ser modelo y con un cuerpo apto modelo (cirugía en las lolas, panza chata, minifalda) y en la casa engordó. Por un lado, se vio que comió mucho y que la voracidad con la que comió no sólo mostró la ansiedad, el encierro o la canalización de sus tensiones por la comida, sino la voracidad con la que se come cuando la comida pasa a ser fruta —y si fuera sólo fruta...— prohibida. Marianela engordó. A ella no pareció importarle mucho. Al punto que se ríe. De ella, de sus kilos, de su panza. Y su risa se está convirtiendo en un espejo más saludable, seguro, que el de muchos espectadores, panelistas, opinators, músicos y, hasta, la de su propia mamá que la hizo parar —Marianela estaba con una minifalda símil animal print, una remera negra, unas

flores en el pelo— para medirle la balanza a ojo. El dictamen fue diez kilos diez. Diez kilos más. —¿Cómo la vio a su hija? —le preguntó el locutor que hace de *Gran Hermano* a Angie, en el confesionario, antes de partir del cuartito rojo y seguir viendo a su hija en directo, pero sin tacto. —Gordita... pero hermosa —dijo, resaltó, se arrepintió y exaltó su mamá. ¡Su mamá! Ah, por suerte, se despidió de ella con consuelo: “Afuera las bajas, enseguida”. Uf, menos mal. Con el mismo argumento también la consoló Su, si ya todos saben que Silvina Luna también engordó en la casa (había hecho un baile del meneadito con los movimientos de su pancita, pero en esa época no eran negocio los ringtone así que por eso no trascendió) pero después bajó. Bajó.

LA NENA SI ME COME

Hace algunos años (no tantos), las madres se quejaban si el nene (como dice la frase de por sí machista, pero también las nenas) no “le” comían. Ahora, Angie dixit, se quejan si las nenas comen. Tal vez, por eso, las nenas comen solas, o escondidas, o en una casa donde las pueden ver, pero no mandar. ¿O a qué no saben qué hizo Marianela ni bien se encerró en la habitación a recontar su reencuentro familiar? Le pidió a un compañero —Sebastián— que antes de pasar por la puerta trajera chocolate. “Marianela no tiene un problema de

sobrepeso, pero sí tiene un problema con la comida en este momento porque le cuesta pensar en otra cosa. Sin embargo, el mensaje ‘pará de comer’ no es el más efectivo. Habría que ver qué le pasa a ella, qué la angustia y por dónde canalizar esa angustia”, analiza Edith Szlazer, psiquiatra y directora del centro BACE, especializado en el tratamiento de los desórdenes de la alimentación. Es cierto que no se puede generalizar a partir del caso Marianela —como si realmente ‘Gran Hermano’ pudiera contarse como un recuento sociológico— pero tampoco es azaroso que la firma Dove haya basado su campaña de este año (“Liberemos a las nuevas generaciones de los estereotipos de belleza”) en que las madres les saquen el peso a sus hijas de la sobrevaloración de un modelo único de estética corporal. “Diversas investigaciones muestran que hay una relación directa y única entre la influencia de una madre y las ideas que su hija tiene acerca de la salud y la imagen corporal. Nos parece importante que las madres sean conscientes de sus actitudes frente a su propio cuerpo y al de sus hijas y, de este modo, puedan ayudarlas a sobrellevar la constante influencia de los medios que, muchas veces, afectan el sentido real de la belleza”, explica el cuadernillo “Mirándonos, una guía para crecer juntas”. De hecho, en la encuesta mundial realizada por Dove, la mitad de las mujeres ve en las relaciones familiares el impacto más importante sobre la autoestima.

EL GANADO



MAJU LOZANO SE BANCA
QUE LA HAYAN CONVERTIDO
EN LA GORDITA SIMPATICA
¿POR QUE?

Aunque eso, para la psicoanalizada sociedad argentina, no es novedad. Sin embargo, sí es novedad que el talón de Aquiles de las mujeres ahora es –como nunca antes– si ese talón está delgado, delgadísimo, ancho o anchísimo. De hecho, dos tercios de las mujeres creen que se espera que sean físicamente más atractivas que en la generación de sus madres. La periodista María Laura Santillán aseguró en la presentación de la campaña por liberar a las nenas de la presión por el peso: “Si por algo tengo el trabajo que me gusta y el marido que amo es porque mi mamá siempre me dijo que yo era linda y me valoró. Yo intento hacer lo mismo con mis hijas, que coman sano y mucho, pero siempre alentándolas y protegiéndolas de los estereotipos de belleza”. Aunque es cierto que Santillán se enfrenta a la cámara sin un modelo convencional de belleza es –naturaleza, preocupación, azar, necesidad laboral o presión– flaca. ¿Qué pasa cuando en la tele hay mujeres no flacas? Están nominadas. Al menos, a las cargadas.

LA TELEVISION ENGORDA

Eso es lo que le pasa a la panelista de “Duro de domar” Fernanda Iglesias, 54 kilos declarados (glup!, si la cargan a ella qué le queda, qué nos queda, a muchas de las que formamos parte del resto) y receptora de dardos y dardos de Roberto Pettinato por ser gorda, galletita rellena u otros chistes. “Si la persona a la que cargan está insegura de su

apariencia o de su personalidad, esas cargadas pueden ser peligrosas –subraya Fernanda–. En mi caso, estoy muy tranquila”. Fernanda está tranquila, se toma las bromas con humor (la misma fórmula que Marianela o que Maju Lozano, que también recibe, con mucha hidalguía, acidez y buen plante, los epítetos de “culona” en “RSM”) y explica por qué la risa es el mejor escudo (¿o la mejor faja?). “Me lo tomo con humor como una forma de defensa, si no te puede llegar a ofender, porque decís: ‘¿Tan desastre soy?’ Igual, sé que son bromas y me divierto con el personaje de la fracasada. ¿Qué se creen? ¿Que no puedo tener sexo o conseguir un tipo por eso? También ir a menos es una estrategia”. Pero, más allá de la propia risa, la influencia de la televisión es la influencia de la televisión. “Antes de estar en la tele me preocupaba poco por la imagen y ahora bastante. No quiero engordar, hago gimnasia y dieta. De hecho, Mauro Viale me decía ‘Esa gorda’ en vez de decir ‘Esa burra’ para criticarme cuando yo estaba embarazada de Ema (de dos años). Ahora ya está, me hice las tetas, ya soy una sex symbol (se ríe). Porque una cosa era estar en una computadora y otra en la televisión, en donde te dan vestidos, escotes, tenés que mostrar los brazos...”, enumera Iglesias. Pero, a pesar de cuidarse, más, mucho más que antes, sigue siendo tildada de gorda. ¿Cuál es el límite? “Fotos en bikini no puedo hacer y ése es un parámetro”, define. Y contraataca: “Hay mucho machismo, porque mis tres

Allegra empieza con A (de anorexia)

Allegra Versace es un nombre que dice que sus padres quisieron heredarle alegría, que su apellido lleva impreso el tinte bizarro y ostentoso de la moda, que su tío –Gianni– fue asesinado cuando ella tenía once años, en 1997, en Miami y que la princesita de su tío heredó el 50 por ciento de la empresa. El cuento de la princesa triste y atormentada es un cuento que se viste de gala en las páginas de las revistas de los corazones rotos y que Donatella ahora luce piel y seda con un vestido turquesa que les pone brillo a sus huesos como espadas. Tal vez el riesgo de confundir la función de las modelos como maniqués (necesariamente delgadas para pasar en las pasarelas distintos trajes en un solo talle) con el mandato de la mujeres, todas las mujeres, como exhibidoras de prendas y no portadoras de cuerpos. No es novedad, sin embargo, la presión que puede recibir una nena criada entre modelos, cintas de medir y balanzas de pesar vestidos que tienen cada vez más tela que cortar. Esa presión se plasma en la cara angulosa y el cuerpo afinado y afilado de Allegra, de sólo veinte años. “Nuestra hija Allegra lucha contra la anorexia, esta seria enfermedad, desde hace varios años”, dijo su mamá, Donatella, también Versace. ¿Qué vio, qué vivió Allegra, para querer verse o no verse?

compañeros en el panel (Gustavo Noriega, Guillermo Pardini y Diego “el chavo” Fucks) son gorditos, pero a ellos nadie les dice nada”. Además, los chistes quedan. Al punto que Fernanda fue formalmente invitada –no es chiste– a participar de “Cuestión de peso”. Tampoco es sólo gracioso que “El tigre Ariel” le haya dedicado la canción “Marianela, pará de comer” a la chica que comió ¿un montón? “Marianela, es dulce y muy bonita, ella parece un bombón
Ella es la flor del jardín de mi Argentina
Es una aplanadora y rica de corazón
Es para todos casi como una hermana
No es la bomba tucumana
Pero si sigue comiendo va a explotar.

¡Ay Marianela sí, pará de comer!
¡Ay Marianela sí, que todos te ven!
¡Ay Marianela sí, pará de comer!
¡Ay Marianela sí, que todos te ven!
Tucumanita, ya todos hablan de eso
Después de Gran Hermano te vas a Cuestión de Peso
Ay mi gordita, ya todos hablan de eso
Después de Gran Hermano te vas a Cuestión de Peso
Para vos florcita del jardín de la República
¡Pará de comer!”
La canción no forma parte de la música oficial de “Gran Hermano” –de hecho, nunca la pasan en el programa– y, es obvio, que después del hit “El beso del osito” todos

“La tendencia corporal es uniformadora”

POR CRISTINA TANIA FRIDMAN*

La corporalidad no se construye tan solo por sus líneas físicas y su carácter biológico, sino que se ordena a partir de los significados que la cultura otorga a su naturaleza y funcionalidad sexual. La ordenación psicocorporal aparece marcada por la intervención reguladora de diversos agentes de socialización como padres/madres, educadores/as o medios de comunicación. Bajo las normas sobre el cuerpo (formas, vestido, relación, cuidado... etc.) subyacen ideales de feminidad o masculinidad propios de cada época y sociedad. No sólo la naturaleza sino también la apariencia adquiere sus significados en función de los valores y símbolos del grupo. La estética y los cuidados corporales son tanto un medio de reconocimiento y satisfacción de la persona como un factor de reconocimiento social en el que confluyen los ideales del yo y los principios normativos del grupo. Articular lo privado y lo público en la imagen corporal exige revelar los ideales acerca de lo que se considera un cuerpo sexualmente atractivo. Estos tendrán una importancia decisiva en el modelado de las relaciones entre los sexos, constituyendo modelos ideales de belleza y atractivo sexual difícilmente alcanzables. En nuestra cultura, la imagen del cuerpo fomentada por el discurso médico biologicista y tecnológico, la cultura de los medios de comunicación y el consumo, no sólo produce una imagen fragmentada de las personas, sino que incide en una traducción diferencial por género de los cuerpos. El ideal estético de mujer contiene tres elementos de base: belleza, delgadez y juventud. Esta combinación supone no sólo negar o rechazar al cuerpo en transformación y el propósito por destruir las marcas del tiempo que se significan como signos de fealdad, falta de control y fracaso social, sino también una tendencia uniformadora que trata de hacer desaparecer aquello que individualiza y diferencia bajo el imperio de un patrón único y rígido de desarrollo corporal. Las mujeres no son sólo Marianelas que “deben dejar de comer”. Pero es harto difícil visualizar en el movimiento histórico a la mujer desprendida de su imagen. Sexualidad e ingesta, son siempre movimientos que se interpenetran y comprenden, contextualizados en mundos globalizados y con bases económicas que enmarcan las relaciones sociales.

* Socióloga, especialista en Educación Sexual y secretaria general de la Federación Latinoamericana de Sociedades de Sexología y Educación Sexual.

los grupos pegadizos buscan pegar el tema GH, pero, aunque no forme parte del éxito de Telefé (sino de sus consecuencias colaterales) resume parte del espíritu de la sociedad: “No comerás”. El nuevo pecado capital –ya no la gula, sino el alimento o el disfrute de comer– representa una transgresión moderna que, por algo, le vale reprimendas pero también adhesiones a una chica que parecía –hasta antes de adelgazar o tener alguna pelea adentro de la casa– nada más que insulsa. Por eso, su risa ante sus kilitos nuevos le valieron el pulgar levantado (o untado de mayonesa) de buena parte de los y las televidentes que se vieron reflejadas en una participante que hincó el diente, en una época en donde lo bizarro ya no es Chiche Gelblung mostrando una pareja teniendo sexo sino cuánto pesan antes y después de tener sexo (porque, parece, lo libidinoso del sexo ya no es que despierta el sexo sino cuántas calorías aplasta). Tanta obsesión por la delgada línea de la delgadez lleva a una pregunta: ¿Una casa sin balanza puede liberar –ay, ¿liberar?– a alguien como Marianela de una sociedad aparentemente más liberal con el apetito sexual pero caloricadependiente del apetito gastronómico?

EL EXCESIVO PESO DEL PESO

El punto no es “Gran Hermano”. Ni el caso Marianela. Pero, de alguna manera, sí el impacto que tuvo que una joven y linda, que sigue siendo linda, al punto que otro de sus compañeros, Juan, le dice “Mirá, Marianela, que si adelgazás para mí vas a dejar de ser atractiva” (en una demostración que no es sólo piropo sino un símbolo de que la obsesión por la delgadez no tiene, estrictamente, que ver con la seducción, sino con una obsesión de encajar en los moldes –exactamente en los moldes– de la época) se convierta en tema nacional por engordar o por comer (¿por engordar o por comer?) en un programa de televisión. Nada menos que en la televisión, donde ser gorda (o parecerlo) es pecado. Marcos Gorban es el productor general de “Gran Hermano” y responde: “Nosotros no le armamos ningún tema musical, no lo hicimos ni lo pasamos. Tampoco estamos de acuerdo con que le canten ‘Pará de comer’. Nosotros sí mandamos tapes donde ella maneja el tema con total comodidad y con humor. Ella entró diciendo que quería ser modelo y con la ansiedad empezó a comer y a cagarse de risa de sí misma. Pero en la casa no hay balanza y ella no está en la obsesión de la dieta. Incluso, entre los

chicos de la producción conversamos que está más linda porque mostrarse más risueña la hace más atractiva”. Gorban desprende los efectos de “Gran Hermano” con lo que produce “Gran Hermano”. “A Marianela nadie le dice algo despectivo porque come o deja de comer. Nosotros contamos su historia y si después opinan que come mucho o poco depende de la opinión del afuera. No hay pecado en lo que está haciendo y, además, como mucho tendrá dos o tres kilos de más. El tema es la enorme repercusión del programa. Pero lo que nosotros mostramos es una mina que se divierte. Por ejemplo, tiene unos tatuajes de unos pescaditos y ella se carga: ‘se están volviendo ballenitas’”. ¿No hay mensaje en el mensaje “Gran Hermano”? Gorban apunta: “En el contexto del programa se habló de Mariela (otra participante) como una ex bulímica y no se lo contó como algo positivo, sino como una experiencia autodestructiva de la cual tuvo que salir. Y a Marianela se la muestra como alguien que no está obsesionada con su silueta y eso sí es algo positivo”. Igualmente, el responsable del programa boomerang se cuestiona: “Hay cosas que disparan más efectos en la sociedad que otras. Por ejemplo, Marianela cuenta sueños eróticos al aire o nos pide que le bajemos un camarógrafo un rato porque está aburrida pero eso no provoca tantos comentarios. En todo caso, somos los argentinos los que nos tenemos que preguntar qué nos pasa con el peso que nos pesa tanto”. Szlazer, la especialista en trastornos alimentarios, reflexiona sobre las ganas de comer (de devorar) de Marianela y sobre por qué su romance con el dulce de leche robó más cámara que otros conflictos o que, por ejemplo, sus confesiones de sueños eróticos (¿será que la azúcar es un elixir más pecaminoso socialmente que los orgasmos?). “A la gente le llama la atención verla comer constantemente pero no perciben que éste es un caso especial donde no tiene ninguna otra forma de descarga, con lo cual están perdiendo de vista la imposibilidad de Marianela de trabajar o distraerse, que los demás sí tenemos en la vida real”. Por un lado, el encierro puede generar mayor frenesí frente a la comida. Por otro lado, un escape al control social que encierra la comida para las mujeres. Y, como cualquier otro escape, no se mide, se muerde. Szlazer, por eso, recomienda ni ensalzar el sobrepeso ni sobreexigir la delgadez: “Hay que recordar que somos



MARIANELA, DE GRAN HERMANO: HASTA SU MADRE LA CONSUELA POR SUS KILOS DE MAS.

Menos abdominales y más pachanga

“Uno, dos, tres, ¡veinte más!”. La frase define a Silvina Scheffler, otra de las participantes de “Gran Hermano”, conocida por ser profesora de educación física, por llevar obsesivamente y en todo momento sus rodillas hacia atrás para que no se le caiga la cola y por llorar en el confesionario para pedir cremas. Silvina vivía haciendo ejercicio y, claro, no engordó. ¿Puede existir otra forma de vivir que no sea vivir para estar flaca pero, a la vez, tampoco reivindicar, por oposición al modelo vigente, la vida sedentaria y descorporizada? Sí. Parece que sí. O algo parecido. Al menos, más divertido que levantar los pies al grito de “¡veinte más!”. “Las clases de hip hop, latino y reggaeton han tenido un enorme crecimiento y popularidad en los gimnasios, sobre todo, en los últimos dos años”, cuenta la profesora de gimnasia Roxana Blanco, directora de la sede body del SportClub y especialista en Estrategia y Gestión Deportiva. “Las clases de ritmos latinos están en auge ya que por un lado es una excelente forma de hacer un buen trabajo aeróbico, pero por el otro, es una actividad divertida que ayuda también a la recreación y la distracción. La gente busca una disciplina menos rutinaria que realmente les permita disfrutar del ejercicio físico y donde puedan crear lazos sociales”, remarca. Nada de sólo mirarse el ombligo en la sesión de abdominales. ¿Quiénes buscan bailar en un gimnasio en vez de cronometrar calorías en una bicicleta fija? “En general no son personas obsesionadas con su estética sino que tienen la suficiente autoestima para reconocer sus defectos, aceptarlos y tomarlos con humor. Lo especial de estas clases es que al terminar la persona queda con una sensación de bienestar y optimismo que no se logra con otro tipo de disciplinas y acá la salud mental tiene mucho que ver. Si llegara a existir alguna imposición estética, después de tomar el hábito queda relegada”, opina Blanco. Al menos, a mover el cu-cu y no el reloj para contar cuánto queda hasta el próximo postrecito (diet).

únicos, diferentes, y que cada uno debe buscar el peso deseado de una manera sana acudiendo a un nutricionista o médico pero no valiéndose de soluciones mágicas que lo único que hacen es adentrarnos en una espiral que no se sabe dónde termina”. La nutricionista Pilar Llanos también advierte: “Hoy se ven chicas con trastornos de la alimentación que tienen distorsión de su imagen, se someten a dietas muy restrictivas y eso les genera un exceso de presión y altera su conducta alimentaria. Por eso, los medios tendrían que poner

más énfasis en la salud y menos en el cuerpo. Las adolescentes tendrían que sentirse más seguras y más valoradas por lo que son y por lo que pueden llegar a ser como adultas cultas y capaces y no por si responden a la absurda imagen de flacura que muestran hoy como mujer ideal”. Al fin y al cabo, Marianela comió, engordó, se río, comió, disfrutó. Es cierto que es un reality. Pero ojalá que no se sienta más libre sin poder salir a la calle que en la pasarela real del día a día donde muchos –hasta su mamá– le gritan “¡Pará de comer!”.

Las mujeres NO esperamos

Acabemos la violencia contra la mujer y el VIH/SIDA. **YA.**



FRENTE AL ESPEJO

Primero habló Janaina, una mujer de Pernambuco, apenas pasó los 30 pero con una historia tan larga, tan desamparada que cuesta contarla. Ella, de todos modos, lo hizo. Contó que vive en un refugio para mujeres víctimas de violencia con sus dos hijos, que fue entregada a los nueve años para trabajar en una casa de familia, que a los 13 la vendieron al circuito de prostitución, que nunca fue a la escuela pero que aprendió a leer sola y que cuando huyó de la explotación sexual supo que tenía vih. Janaina puso su voz, su historia y su cuerpo para dar cuenta de cómo se cruzan la violencia y el vih/sida, cómo se entrelazan y potencian condicionando la vida de las mujeres. Fue casi una obligación, al hablar después de ella, reconocer en mi cuerpo, en mi propia historia las marcas de cierta violencia, tal vez menos visible pero por eso mismo capaz de apretar en la intimidad tanto a quienes creemos que tenemos el privilegio de la educación o la comida caliente mientras fuimos creciendo como a quienes no. Lo que no se ve no nos permite gritar. Lo que no se ve, crece en la oscuridad. Yo vivo con vih desde hace muchos años, tantos como los que necesité para tomar conciencia de que mi historia es parte de una historia común. Que reinventarla era un trabajo que no podía —o no quería, puede ser— hacer sola. Tal vez por eso durante años escribí sobre lo que significaba ser mujer y vivir con vih en este país. Muchas veces, en ese tiempo, me preguntaron cómo me había infectado: He ahí una primera violencia, puedo decir ahora, me lo preguntaban como si necesitaran tranquilizarse, escuchar que había sido un accidente, cualquier cosa menos que verse en mis ojos, los ojos de una mujer de la que se podía presumir que había gozado de su sexualidad, incluso “promiscuamente”, como se solía calificar hasta hace poco a una moderada libertad. Si la fidelidad, como hasta hace poco se insistía, era eficaz para prevenir la transmisión del virus, algo habría hecho yo que no pude prevenirme. Me llevó más tiempo develar otros rastros de violencia: ¿pero cómo llamar si no a ese aprendizaje que desde niñas nos imponen: gustar a otros, complacer, estar disponibles, hacer gozar?, ¿qué nos enseñan ahora mismo revistas populares en todo el

mundo como *Cosmopolitan*? Sí, ya se, hay historias como la de mi compañera, Janaina. Como las que podría contar una de cada tres mujeres, digámoslo, es una estadística mundial: abusos, violaciones, coacción a la hora de decidir si tener sexo o no, preferir el sexo a los golpes, el silencio al maltrato, la falta de protección a la violencia física, lisa y llana. Si hasta aceptamos no usar forros porque a ellos no les gusta o pierden sensibilidad, algo que se sigue escuchando de bocas tan jóvenes que sólo pueden repetir lo que escuchan de sus mayores. Algo de todo eso puedo rastrear también en mi historia, no soy ninguna excepción a pesar de ser una mujer instruida, con trabajo estable, a quien nunca le faltó qué comer o qué leer. Y sin embargo... Podría pensar que soy privilegiada. En algún sentido, seguro lo soy. De hecho fui invitada a levantar mi voz con otras mujeres que dicen basta, “Nosotras no esperamos, acabemos la violencia contra la mujer y el vih/sida. Ya.” Pero también creo que es mi responsabilidad decir también en voz alta que ningún privilegio individual salva de una violencia que es transversal. Yo, de hecho, no pude ponerme a salvo de esa escena en la que llego vestida para la conquista, los ojos maquillados, a la cena a la que él me había invitado sólo para decirme: ¿por qué te vestís así, si vos no podés cojer? En realidad podría contar tantos rechazos que aburriría, tantos hechos de violencia que aburriría. No es que pretenda presentarme como una víctima, nada más lejos, se trata de tomar conciencia, de hacer visible en mí lo que puedo ver tan fácil en mujeres más pobres, más vulnerables; siempre es más fácil ver más allá del espejo. ¿Pero no hay nada que ver ahí? La violencia de género nos implica a todas, es transversal y por eso la voz y la acción merece ser transversal. Algo de la historia de Janaina hace eco en mí y supongo que la mía también anida en sus oídos. Y por eso está bueno sumarse y dejar de esperar. Actuar, para que de una vez logremos mirarnos unos a otras, unas a otros, como pares, como una oportunidad de aprender, como un viaje a los desconocido; de cualquier manera que deje de lado tanto la jerarquía como la violencia.

Buenas y malas son



Había una vez un cuento con una niña buena y una villana. La buena, era salvada por un príncipe y su vida, antes fea, pasaba a ser linda. La buena ganaba, la mala perdía y colorín colorado ese cuento se ha acabado. Pero ahora parece que lo que se ha acabado es el cuento mismo. Tanto, que ya existen unos cuentos de Disney que se abren de un lado con el cuento tradi-

cional y del otro se abre otra historia —siempre hay otra historia— que no la escriben las que ganaron, sino las perdedoras —remixadas como villanas reivindicadas— y, ahí empezamos a descubrir que la malvada se equivocó de manzana pero no fue a propósito o que Cenicienta no era tan buena como se creía ni su madrastra tan mala como los cuentos nos han contado. La propuesta de que haya, por lo menos, dos miradas de la historia parece, en principio, una versión interesante de que la vida no es un cuento con una sola pluma. Y que, al mismo tiempo, no hay sólo mujeres cándidas, dulces, longilíneas, bondadosas, solidarias y frágiles. Sino que hay mujeres que pueden ser buenas o malas e, incluso buenas y malas. Por eso, esta reivindicación a las primeras malditas —que ya se viene haciendo en cuentos infantiles y que ahora se plasma en la nueva colección de Ona Sáez— parece un aporte para ponerse la camiseta de que son muchas las mujeres —incluso calculadoras, no santas o sedientas de poder— posibles.

En el verano, la marca Ona, tras un acuerdo con Disney, lanzó una línea de estampas de princesas. En cambio, en otoño (¿una temporada mejor para el negro, ¿no?) presentó la serie sobre villanas en donde se animó a reivindicar a Ursula, Cruella, Reina Malvada y Maléfica —sus tarjetas de presentación lo dicen todo—, las contraprotegonistas de *101 Dalmatas*, *Blancanieves*, *La Sirenita* y *La Bella Durmiente*. Es cierto que en un enero las mujeres podemos ser enamoradizas como La Sirenita o cándidas como un hada de Peter Pan y que si nos sacan el trabajo o tenemos ganas de dar pelea podemos sacar garras de Cruellas. Es cierto, o puede ser cierto. Y no está mal. Aunque, tal vez, el miedito sea que las mujeres —por ahora— sólo sepamos salir del trono-jaula de princesas domadas afilando uñas, gritando risas o rabias fuertes, subiendo los cuellos y ahuecando los oídos. Mañan de Cruellas que se ven a menudo en esta nueva historia de las mujeres del Siglo XXI, en el que abundan, cómo no decirlo, las villanas. En fin... alguna primavera tal vez no traiga sólo villanas vs princesas. Pero esa historia tiene más de dos tapas y, parece, que todavía no está escrita.

» Secretaría de Cultura

CULTURANACION

SUMACULTURA



CONVOCATORIA

PRIMER ARGENTINO DE CULTURA HIP HOP

ESPECTÁCULOS ARTÍSTICOS, CAMPAMENTO, FOROS Y DEPORTES DE AVENTURA

La Secretaría de Cultura de la Nación, la Municipalidad de Santa Fe y Proyecto Cultura organizan el Primer Argentino de Cultura Hip Hop, dos jornadas para disfrutar del arte, la danza, la poesía urbana y la música características de esta expresión sociocultural.

Además de actividades de acceso libre, habrá un campamento gratuito para doscientas personas, previa inscripción.

Durante el encuentro, se recibirán alimentos no perecederos, agua mineral y pañales para los afectados por las inundaciones.

28 Y 29 DE ABRIL. CIUDAD DE SANTA FE. SANTA FE

Inscripción al campamento: culturahiphop07@gmail.com
Más información en www.culturahiphop.org



Secretaría de Cultura
PRESIDENCIA DE LA NACION

www.cultura.gov.ar

OJOS BIEN



JUSTICIA Apenas terminado el Seminario de Justicia y Género que organizó el Equipo Latinoamericano de Justicia y Género, sus responsables, Haydée Birgin y Beatriz Kohen, hacen un balance sobre el modo en que las mujeres acceden a la Justicia, su influencia cuando dentro de este ámbito tienen cargos de decisión y la necesidad de integrar los estudios de género como materia transversal en las facultades de Derecho.

POR PAULA CARRI

Haydée Birgin y Beatriz Kohen son las responsables (presidenta y directora, respectivamente) de ELA –Equipo Latinoamericano de Justicia y Género–. Recientemente han dado a conocer una encuesta con datos más que interesantes sobre “cómo nos vemos las mujeres” y acaban de concluir el Seminario de Justicia y Género, que se desarrolló el 17 y 18 últimos en el Salón Rojo de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires. Birgin es feminista y abogada. En ese orden se presenta en la página de Internet de ELA (www.ela.org.ar). En su haber hay un paso por el Foro por los Derechos Humanos y por la gremial de abogados en la década del '70, por la Cámara de Diputados (1973), por la Subsecretaría de la Mujer (1984 a 1989) y un extenso desarrollo profesional en México entre 1976 y 1982. Beatriz Kohen es recibida en Ciencias Sociales, con un master en Flasco, tesis de doctorado en Inglaterra y ha colaborado con, por ejemplo, Poder Ciudadano y la Defensoría de la Mujer. El diálogo entre ambas, que resultó una suerte de tormenta de cerebros y aplicado al rol que le cabe a la mujer en el amplio mundo de la Justicia, se centró también en cómo una mirada más femenina del Derecho podría repercutir en el resto de los ciudadanos. **¿Hay alguna característica distintiva en la sentencia que dicta una jueza por ser mujer?** **Beatriz Kohen:** –Uno de los puntos atractivos del seminario fue el encuentro sobre las sentencias de juezas feministas en Inglaterra y en Canadá. Hay un caso, por ejemplo, de una chica de la República de Sierra Leona. Estaba escapando de su país para que no le hicieran la ablación de genitales. Ella pide asilo político en Inglaterra. Los

tribunales inferiores se lo deniegan. La Corte de Apelaciones se lo deniega. Sin embargo allí mismo, en Inglaterra (donde era la primera vez que había una mujer en la Corte Suprema) ella dice –al principio, antes de la votación–: “Esto es un caso absolutamente claro, esta mujer pertenece a un grupo especial de sujetos que tienen que estar protegidos por la Convención Internacional de los Refugiados”. Entonces, después de su ponencia, toda la Cámara de los Lores vota a favor de que se le dé asilo a esta chica. Y revocan las sentencias de la Cámara y de los tribunales inferiores. No está asegurado que una mujer que esté ahí sea más sensible a los temas de las mujeres. Pero tiene una mirada que puede mostrar que se abren nuevas oportunidades a través de la presencia de una justicia más diversa. **Haydée Birgin:** –En el tribunal de Yugoslavia pasó exactamente lo mismo. Hasta que no entró una mujer al Tribunal Internacional de Yugoslavia no se había analizado el tema de la violación como un crimen de lesa humanidad de guerra. Sólo la escucha de una mujer, como miembro del Tribunal, hizo que se cambiara toda la jurisprudencia de los tribunales internacionales. **B.K.:** –Yo creo que el análisis de juezas como Bárbara Wilson, de Canadá, que ha tenido fallos muchas veces en disidencia pero muy importantes, han cambiado la orientación de la Justicia. Los sistemas del mundo anglosajón no se rigen tanto como los del sistema civil por la ley sustantiva, sino que lo que un juez ha decretado es lo que se vuelve ley. Es el sistema del antecedente. En el sistema anglosajón esto es mucho más importante que en nuestro sistema. En el caso de las juezas de Argentina, los casos son contados con los dedos de la mano. Entonces me parece que nosotras hacemos un aporte muy interesante.

¿Qué cambios va a traer a la mujer que acude a la Justicia el hecho de que haya más mujeres en la Corte Suprema y en los juzgados? **B.K.:** –Algunos dicen que las mujeres van a traer su propia mirada, por su experiencia. Dentro de la teoría feminista la experiencia de las mujeres es una fuente de conocimiento que ha sido muy valorada. Entonces bueno, dicen: si las mujeres, por la historia que tienen y por su propia experiencia de haber nacido dentro de familias y estar a cargo de las tareas tradicionales de las mujeres, entienden mejor lo que les pasa a las mujeres que llegan a los tribunales judiciales, entonces esa probablemente sea una diferencia. Otros, más esencialistas, dicen que las mujeres son más nutrias, más maternas, y entonces van a generar decisiones más protectoras en general. Todas éstas son hipótesis que no se han verificado. Yo misma he hecho una diferenciación en los juzgados de familia y no he notado que las mujeres sean más cuidadoras que los varones. **¿Qué sería lo justo en el caso del ciudadano wichí que tuvo relaciones con una niña de 11 años al que se justificó porque se supone que es una acción tradicional?** **B.K.:** –En el caso del wichí, que hubiera sido una jueza no habría asegurado nada. Cada uno que llega a la Justicia lo hace con su bagaje cultural, sea de género, sea de raza, sea de clase. Si una Justicia es diversa, asegura un principio democrático: que todos los grupos estén representados. Su misión es estar representados. No hay que pensarlo esencialmente, pero sí pensarlo. Una sociedad democrática tiene que tener una Justicia en la cual no todos sean blancos rubios, de ojos azules, de clase media alta. Y varones. Cuanto más variada sea la constitución de la Justicia más chances tiene de ser representativa. La representación es uno de los elementos bá-

sicos en una sociedad democrática. Es lo que le da mayor legitimidad a cualquier institución de la democracia. **H.B.:** –Además, entre un juez liberal y una mujer católica recalcitrante, yo te elijo un hombre liberal. Sin ninguna duda. **¿Qué pasaría si aparece una jueza que respondiera a los principios de la teoría de la red (léase ver cada caso de forma abarcadora) y empezara a dictar sentencia en consecuencia?** **H.B.:** –¡Ojalá! **B.K.:** –Nosotros hicimos un relevo de expedientes y no citan ni por casualidad la Convención de Derecho de la Mujer. Citan sólo la Convención de los Derechos del Niño. Lo que vimos es que las abogadas, cuando hacen sus demandas, invocan la Convención de los Derechos del Niño pero ninguna invoca la Convención de la Mujer. **Con respecto al tema de derechos humanos durante la dictadura, ¿hay alguna mirada especial sobre las mujeres víctimas de la represión en nuestro país?** **H.B.:** –Eso lo trabajamos bastante. Cuando se hace acá la investigación, cuando empiezan con la Conadep –muchos años después de que pasó la Comisión de la Verdad de Perú, por ejemplo– había un objetivo: saber qué pasaba con los desaparecidos. Porque en ese momento tampoco había claridad sobre ese punto. Entonces toda la investigación estuvo dirigida a eso. Se soslayó totalmente si eras hombre o mujer. No hubo entonces ningún análisis sobre la mujer. **¿Y después? ¿Cuando ya se hubo superado esa instancia inicial?** **H.B.:** –Tampoco. No hay nadie que lo haya hecho. Nadie. Directamente. **¿Y ahora, con la reapertura de los juicios contra represores?** **H.B.:** –Mirá, salió recientemente un libro sobre secuestradas durante la dictadura. Sobre la experiencia de esas mujeres. Una parte de las testimoniadas negaron totalmente que haya habido alguna diferencia por su condición de mujeres. Algunas, por supuesto, dijeron otra cosa. Pero la mayoría negó que hubiera una discriminación por su condición femenina. Pero en Perú, antes, se hizo. En Chile se está empezando a hacer ahora. En Argentina, hasta ahora, fue muy difi-



Animate a tu mejor imagen

FACIAL SHOCK
REJUVENECIMIENTO
SIN CIRUGIAS

REDUCING SHOCK
MODELACION CORPORAL
NO INVASIVA

Desde 12 sesiones, tratamientos faciales y corporales con seguimiento médico personalizado y un plan de pago a tu medida. **Animate, llamanos hoy.**

ABRIL

FACIAL SHOCK

\$ 590

REDUCING SHOCK

\$ 990



body
secret®
Hombres

Belgrano 4785-5842 · Devoto Shopping 4019-6232 · Recoleta 4816-6583 · Martínez 4792-7409 · www.bodysecret.com.ar

PAG.6 20.4.07 LAS12



cil. Hay trabas reales. Igual yo te puedo decir que ya en la década de los '60, cuando trabajé muchísimo en declaraciones y testimonios de mujeres presas, se podía ver claramente la diferencia. Las mujeres eran torturadas a través de la vagina y el útero. Y a los tipos los torturaban de otro lado. Era clarito. Además, si estaban embarazadas las torturaban más en esa zona. Esto pasaba ya en el año 1974. Pero de esto no se habla. No sea cosa que vos reconozcas la diferencia y no te consideren una igual.

B.K.: –Esa es una de las trampas.

H.B.: –En Argentina es típica. Suele no respetarse la entidad. En otro orden, yo fui de las primeras mujeres en ir con pantalones a Tribunales. Pero para poder ir con pantalones tenía que ir con traje. No sólo con pantalón, sino pantalón y saco.

B.K.: –Pero yo creo que, a través del Seminario como el que recién concluyó, se puede abrir cabezas. Si ese objetivo se cumple... Este seminario fue muy novedoso en el sentido de que no fue un seminario cerrado donde las académicas se juntan para discutir en un ámbito cerrado los hallazgos de sus investigaciones (que es lo que habitualmente se hace, también en otros países). Trasciende los límites cerrados de la academia, de una organización tan corporativa como es la Justicia. Y además les permite a las organizaciones de mujeres sentarse en organizaciones donde habitualmente no pueden entrar. Porque el ámbito del Derecho es súper corporativo. A su vez, las mujeres que llegan, dicen: si yo llegué, todas podemos llegar. Tenemos las mismas posibilidades. Enfrentarlas con números, con investigaciones serias, que muestren la verdadera discriminación de clases de que son objeto las mujeres, aunque sea porque ellas no se presentan tanto a los cargos, que es la manera en que algunos justifican el porqué, es interesante. En el ámbito privado, cuando mirás la jerarquía de los grandes estudios jurídicos, las junior junior son mujeres. ¿Cómo suben? No suben. Esto sucede a nivel mundial. Por eso van a la Justicia.

B.K.: –Ese argumento se aplica para explicar por qué hay más mujeres en el Derecho de Familia. Dicen bueno, los hombres parten a sectores más lucrativos de la profesión, las mujeres se quedan. Además es un área que tiene más que ver con su experiencia. Muchas veces dicen: a las mujeres les gusta más Familia.

H.B.: –Sí, pero muchas mujeres que podrían haber pedido cualquier juzgado, pidieron Familia. Porque les implicaba menos trabajo. Como hubo casos de mujeres que ascendieron, en la Cámara Civil sobre todo, por inútiles. Porque había que sacarlas del frente de los juzgados. Entonces en lugar de echarlas, como corresponde, ¡las elevaron a camaristas! Porque no podían estar al frente de un juzgado.

Violaciones en la mira

El fiscal federal Federico Delgado pidió al juez Daniel Rafecas que los casos de delitos sexuales (hasta ahora son nueve) presentados dentro de la megacausa en la que se investigan los crímenes cometidos en jurisdicción del I Cuerpo de Ejército durante la última dictadura militar argentina, sean investigados en forma autónoma porque constituyen crímenes de lesa humanidad y son independientes de los tormentos. Los represores que irían a enjuiciamiento por estas violaciones son Julio Simón “Turco Julián”, Samuel Miara y Juan Carlos Falcón. Delgado pidió, además, que se otorgue la misma condición al resto de violaciones incluidas en la megacausa y que se investiguen sin límite de tiempo. De prosperar este pedido también se incluirían en la lista los represores Raúl González, Juan Carlos Avena, Eduardo Kalinec, Eufemio Uballes, Gustavo Eklund, Luis Donocick, Oscar Rolón, Roberto Rosa, Guillermo Cardozo y Eugenio Apesegui. Delgado basó su requerimiento en la doctrina del Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia, sobre la que se refirió Birgin en la entrevista: “La escucha de una mujer cambió la jurisprudencia de todos los tribunales internacionales”. En los delitos sexuales es la víctima quien debe impulsar la acción, y esto es lo que sucedió a través de Susana, una de las mujeres violadas dentro de un centro clandestino. La iniciativa por parte de las víctimas es decisiva. Sin sus voces, “mal se puede investigar qué ha pasado con ellas como mujeres”, sostiene Birgin.

Bemoles de la igualdad

“El tema de género debería atravesar toda la currícula”, dice Birgin. “Porque no se puede estudiar Derecho del Trabajo sin ver que el 40% de los trabajadores son mujeres. Se estudia como si fuéramos todos lo mismo, neutros. En Derecho Penal pasa lo mismo. Se estudia como si mujeres presas u hombres presos fueran lo mismo. Por ejemplo, antes de la ley de Vélez Sarsfield, la ley de familia era tan discriminadora de las mujeres que los jueces eran quienes tenían que protegerlas. Este debe ser el único país en Latinoamérica, seguro, que sigue con la tradición de Vélez Sarsfield. Es totalmente protectora de la mujer en materia de bienes. Ahora, el problema es que toda la reforma del Código Civil, de la gente más progresista de este país, *anche* muchas diputadas mujeres, votan por la idea de la separación y no por la comunidad de ganancias. Yo doy este ejemplo: una mujer se casa. Supongamos que tiene dos chicos. Se le van 8 años, 7 años de vida full time en la profesión. Supongamos que incluso sea una mujer que trabaje, no en la misma proporción que un hombre con dos chicos. No puede. El tipo se separa a los 10 años de matrimonio. El acumuló y ella no. Si hay división de bienes el tipo puede hacer lo que quiera legalmente con lo que él sí pudo acumular mientras ella cuidaba los niños. Vélez Sarsfield, con una lucidez propia del argentino en la década de los '80, previó lo que se llama la ganancialidad, que a partir del matrimonio todos los bienes son de esta sociedad. Por ejemplo, las chilenas están desesperadas por volver a la ganancialidad. Es la gran lucha de las feministas allí, ahora. Un poco tarde.”

» Secretaría de Cultura

CULTURANACION

SUMACULTURA

INCLUSIÓN SOCIAL

PROGRAMA LIBROS Y CASAS

BIBLIOTECAS EN VIVIENDAS POPULARES

Para ampliar el acceso al libro, la Secretaría de Cultura de la Nación produce y entrega 80.000 bibliotecas con 18 volúmenes en las casas que el Programa Federal de Construcción de Viviendas del Ministerio de Planificación Federal edifica en todo el país.

La Constitución Nacional, una adaptación de "Nunca más", textos de historia argentina, enciclopedias, diccionarios, manuales sobre los derechos ciudadanos, de primeros auxilios y de alimentación, guías prácticas para la búsqueda de empleo, y libros de ficción para grandes y chicos componen esta selección especial.

LIBROS Y CASAS

Más información en www.cultura.gov.ar

Secretaría de Cultura

PRESIDENCIA DE LA NACION

www.cultura.gov.ar



POR MOIRA SOTO

Eugenia, de nueve años, es casi una huérfana que debe convertirse en madre de su propia madre, Florencia, deprimida y embarazada por azar, quien a su vez mantiene una relación tensa con Sara, su desencantada progenitora que decide borrarse. Olga, una vecina de Florencia, se inventa una muerte con velorio y todo para liberarse de impuestos y otros gastos. Un padre ausente envía libros con máximas y aforismos a Eugenia, que se los aprende y recita. Un dealer tira abajo la alta puerta de la casa de Florencia en busca de la bolsita de cocaína que se dejó sobre la mesa y que alguien confundió con azúcar. Celina, una ex compañera del Nacional de Buenos Aires venida a más, súper-tilinga, toma a Floren-

cia como señora por horas y la instruye desde su nube fashion. Florencia entona con voz desalentada y música de Babásonicos una canción poco edificante que dice “nacé para mantenida, no me gusta el esfuerzo...” He aquí algunas instancias de lo que ocurre en el film *Las mantenidas sin sueños*, guión de Vera Fogwill y codirección de Fogwill y Martín Desalvo, que se estrena el próximo 26 de abril, después de sortear arduos avatares durante el proceso de producción y posproducción, y de recibir una serie de premios en distintas muestras del exterior (mejor opera prima, mejor película, mejor actriz –Lucía Snieg– y voto del público). Previamente, el guión de *Las mantenidas...* había obtenido la beca del Fondo Nacional de las Artes, el premio Hubert Bals Fund de Rotterdam y, entre otros, el premio del Fonds Sud Cinéma del Ministerio de Cultura de Francia.

MUJERES CON

ENTREVISTA Después de superar una serie de escollos, se estrena finalmente el próximo 26 *Las mantenidas sin sueños*, el film que escribió, produjo, protagonizó y codirigió **Vera Fogwill**. Una historia matrilineal con una temática específicamente femenina, entre el drama familiar y la comedia negra excéntrica.

Vera Fogwill empezó a actuar y a escribir obras teatrales en la adolescencia y más adelante obtuvo galardones en ambos rubros: su pieza *Las feroces* ganó el primer premio del concurso del diario *La Nación*, en 1995, mientras que su labor en *El juguetero* mereció el María Guerrero en Madrid como Mejor Actriz Iberoamericana, otorgado por un jurado internacional en 1998. Por su labor en la película *Buenos Aires viceversa* recibió el Cóndor de Plata como Revelación femenina. Desde que terminó de escribir el guión de *Las mantenidas sin sueños*, Vera Fogwill se convirtió en el motor siempre encendido de este film que, en principio, sólo la iba a tener como protagonista y directora de actores. Pero las responsabilidades y los problemas se fueron sumando, Vera se hizo cargo de distintas funciones y, una vez terminada la película, la acompañó a diversos festivales. Después de la avant première en el reciente Bafici, finalmente *Las mantenidas...* llega a la cartelera local.

Raro el camino que ha hecho este film, la estafa que debiste encarar, que se viera en tantas muestras y se vendiera afuera, antes de estrenarse acá...

–Sí, todo fue modificándose sobre la marcha, hubo muchas contingencias. Yo empecé escribiendo un guión para mi pareja en ese momento, que quería dirigir una película. Un guión larguísimo, eterno, mil personajes, imposible de realizar. Entonces tomé dos personajes secundarios, esta madre y esta hija, y armé la historia que se cuenta en *Las mantenidas...* inspirada en un hecho real: una amiga mía fue madre muy joven, ella era la mejor en todo y de pronto su vida se dio vuelta, decidió empezar a vivir como una indigente. Siempre me pareció un gran gesto el suyo, negarse al proyecto de vida que estaba pensado para ella. Bueno, en aquel momento no pensaba que iba a cumplir otras funciones. Este proyecto me exigió ser un poco mujer orquesta. La parte de productora me siguió consumiendo mucho tiempo y energías. A una semana de estrenar, todavía estoy haciendo co-

sas por la película. De todos modos, estos últimos años también escribí mucho, preparé otros proyectos. Pero me tocaron momentos muy difíciles: entre otras cosas, tuve que ir a Francia a encontrarme con el propio ministro de Cultura, porque *Las mantenidas...* había ganado el premio Fond Sud Cinéma, de ayuda a la producción, 120 mil euros, con la obligación de que un productor francés administrara ese dinero. Pero el tipo, Joel Farges, cobró antes de que se filmara con facturas falsas. Me encontré con una funcionaria que me mostró el expediente donde se daba por finalizada la película antes de que la hiciéramos, con facturas de gente que no existía. Este

No tengo un parámetro para juzgar, madre-hija es incondicional, más allá de lo que hagan mutuamente. Puede haber una madre que no esté todo maravilloso.

hombre había tenido una productora con Marguerite Duras, parecía confiable, pero cobró la guita, la usó y estaba estafando a medio planeta. También hubo funcionarios implicados que no cumplieron los requisitos legales. Como se trataba de corrupción con fondos estatales, me vi en medio de un juicio contra el estado francés por ese motivo. Una situación insólita, me enfermé mucho. Muy duro. **Tu protagonista ha tenido una hija, aparentemente dejándose llevar por las circunstancias, ¿qué la lleva a proseguir un nuevo embarazo, aparte de quedarse con la guita que la madre le dio para abortar y que ella usa para saldar una deuda?**

–Ella no se plantea lo que representa tener otro hijo, recién cuando está a punto de parir dice que no quiere, reacciona cuando ya es tarde. Pero una vez nacido el bebé, hay un cambio, quizá temporario. Para mí fue clave contar la historia durante el tiempo de un embarazo, un tiempo femenino de esa madre que no funciona como tal, que está saliendo de una adicción por lo cual sufre una depre-

BIGOTES

sión aguda. Casi muerta está generando vida, ése es el gran poder la mujer. Mi personaje no está en condiciones de cuestionarse nada. Elegí de protagonista a una mujer que está lejos del modelo de madre establecido socialmente, pero de ninguna manera quise ponerle una moraleja. Yo creo que no hay maneras puntuales de ser buena o mala madre. Cada una hace lo que puede. Mirá, mi mamá empezó a estudiar cuando yo nací, ella era modelo, actriz del Di Tella. Pensó que con tres chicos de dos padres bohemios tenía que hacer algo. Cuando era el Día del Niño y no tenía plata, iba al Botánico y nos traía un gatito... Después el animal se iba, quizás ella misma lo ponía en un lugar para que se escapara, porque en realidad no quería a ningún gato en la casa. No sé, no tengo un parámetro para juzgar, pero sí creo que la relación madre-hija es incondicional, más allá del bien o el mal que se hagan mutuamente. Puede haber una pelea feroz y al día siguiente estar todo maravilloso. Hay un componente vital muy fuerte en estas relaciones: era eso lo que interesaba contar.

pero sí creo que la relación
del bien o el mal que se
pelea feroz y al día siguiente

También te diría que *Las mantenidas...* trata sobre mujeres que se desdoblan, son sus propios hombres, sus propios maridos. El bigotito que le pinta la nena a la madre tiene un simbolismo, que después se reproduce en el personaje de Mía Maestro cuando se separa. Sin embargo, aunque los roles masculinos son más chicos, no sería la misma película si no estuviesen ese dealer querible que hace Julián Krakov, ese padre siempre de vacaciones que interpreta Gastón Pauls.

Convocaste a un elenco muy heterogéneo de actrices, nombres que a priori no se podrían imaginar reunidos, pero funcionó. Qué bueno que hayas llamado a una lady como Elsa Berenguer, con su magnífica voz cavernosa.

—Lo de Elsa fue para mí un auténtico regalo: ella se tomaba un taxi y venía a mi casa con un tapado de piel blanco, como si fuera a la ceremonia de los Oscar. Su puchito, su cafecito y ese vozarrón, qué maravilla. Entendió en el acto que ella con su hijo Gastón Pauls siempre iba a estar en otro plano, que nunca se iban a mirar. Había que llegar a ese nivel de

vínculo que está implícito en todas las escenas donde aparecen. Valium, Valium, más Valium, les decía yo para llegar a ese tono lleno de sobreentendidos. Un honor tener a Elsa, dedico la película a su memoria.

Te permitiste tener a varias intérpretes de teatro notables en roles episódicos donde no pasan inadvertidas, y también a una Mía Maestro haciendo comedia.

—Admiro a todas las actrices que elegí, cada una es descollante en su estilo. Estimaba el trabajo de Mía pero no la conocía personalmente. Ella se estaba yendo a los Estados Unidos, le mandé el guión, aceptó, nos hicimos amigas. Es una gran actriz, de un nivel de profesionalidad, de tenacidad que he visto pocas veces. Le dije: para hacer papeles dramáticos, distantes, te van a llamar a lo loco, acá y afuera, así vayamos por la comediante. Le mandé un tratado de psiquiatría sobre los comportamientos de la histeria. Hablamos mucho sobre esa gente que en la vida está haciendo un personaje, representando permanentemente. Todo estuvo muy cuidado, se hicieron diseños exclusivos de Laurencio Adot para su vestuario. En cuanto a Pochi Ducasse, tan valiosa, no tuve dudas, más aún, la quiero para mi próxima película. También fue un placer tener a Anahí Martella como la manicura, una demostración de que no hay roles pequeños. La cajera la hace Cristina Jacobsohn, una actriz realmente militante, de esas que ya no vienen. Ella es del Grupo Catalinas, igual que Julián Krakov.

¿Mirta Busnelli estaba en su cabeza desde el vamos para la madre enojada?

—A Mirta me une un vínculo de amistad y cariño, aparte del gran aprecio que le tengo como actriz. Sabía que ella iba a poder trabajar los dos registros del papel, esa *idische mame* universal que se cae de la tradición, que termina con un nieto medio chino, pero vislumbrando una segunda oportunidad para ella. En general, me gusta darles a todos los personajes alguna posibilidad. Aunque veíamos de forma diferente el personaje de Sara, Mirta tuvo la grandeza de aceptar mi enfoque.

Lucía Snieg, la nena, es todo un hallazgo en un rol protagónico: no hace monerías, no trabaja de linda, transmite las más diversas emociones...

—La verdad es que contratar a un chico trae complicaciones, porque, para empezar, sólo pueden trabajar la mitad del horario. Hicimos un casting importante, busqué a una actriz sa-

lida del Conservatorio que daba clases a chicos para que me diera una mano desde el principio: María Elena Berch, casi como una psicopedagoga, estuvo siempre presente. Lucía vino a hacer un truco absurdo de magia, era una cosita divina. Le gustó mi cartera, se la di: era obvio que iba a ser ella. Me tomé casi un año, vimos películas como *Mi vida en mi vida*, *Mi vida en rosa*, *La manzana*. Todo lo hice consultando con los padres de Lucía, les pedí encarecidamente que la nena no estudiara letra en su casa. Empezamos a hacer cosas juntas, a establecer un vínculo por otro lado, después vino el trabajo con el texto. Fue toda una estrategia: yo no podía negarle nada porque mi personaje no lo hacía, entonces la ogra era la coach, María Elena. Pero la verdad es que los chicos entienden más cosas de las que creemos. Por ejemplo le preguntaba: “¿Sabés lo que es la cocaína, Lucía?”, después de explicarle que esa madre la había dejado. “Sí, es una droga terrible, pero no les digas a mis papás que yo sé.” No eran necesarias más explicaciones. Otra situación: “¿Sabés lo que es el aborto?”, “Sí, pero no se lo digas a mi abuela. Mirá, si una mujer no quiere tener hijos, va y se los saca”. María Laura y yo, heladas. Pedí a todo el equipo que no la tratara como a una nena sino como a una persona más, para evitar que al cuarto día se creyera una princesa. Las escenas que pueden parecer más incómodas desde afuera las trabajamos con naturalidad, siempre explicándole la línea de acción. Lo del tampón llevó su tiempo, primero con Lucía sola, después con Elsa. Que la chica agarre el tampón y lo revolee no fue casual. Y en cuanto al tema de descubrir la bombacha con sangre por primera vez, de caminar con el short manchado, no hubo problema porque Lucía se moría de risa. Es una chica muy talentosa, ahora tiene un grupo, toca el bajo, estudia teatro.

¿Cómo sería la división de bienes en la codirección de la película?

—Es difícil delimitar porque hubo mucho acuerdo con Martín Desalvo. Te puedo decir que desde el guión marqué las luces, quería gamas de rosas, de rojos, poco realismo. El fucsia es el color que identifica *Las mantenidas...* Creo que, aparte de la dirección de actores, me corresponde el 50 por ciento. Y también quiero remarcar el trabajo de la directora de arte, Daniela Podcaminsky, del vestuario de la debutante Luisina Ironcoso y Manuel Morales, de Rosario Suárez como editora.



MONDO
FASHION
POR VICTORIA
LESCANO

Camouflage revisitado

La diversidad en la cartelera de moda en museos londinenses admite variaciones y nuevas lecturas sobre las estampas camouflage desde *Camouflage*, la muestra homónima que el London Museum exhibe hasta el 28 de noviembre y donde cautivan tanto un vestido con tules de alta costura simulando hojas en marrón y verde firmado por Jean Paul Gaultier como atuendos con esas estampas sobre canvases incorporados por la banda Eurythmics, los hip-hoperos de Public Enemy o los desarrollos en base a esas estampas de la firma de ropa Maharishi.

Desde el periódico *Herald Tribune*, la experta en moda Susy Menkes destacó: “Lo atractivo de la muestra reside en que sitúa a las estampas camouflage fuera de los contextos bélicos y los campos de batalla”.

Así como las vitrinas exhiben uniformes pero también creaciones en camouflage de John Galiano y Johji Yamamoto, además hay casos sobre extraños maniquíes y estampas que emulan la selva o galletitas de chocolate, aportados por el estudioso Tim Newark, autor de un libro de culto publicado por Thames and Hudson.

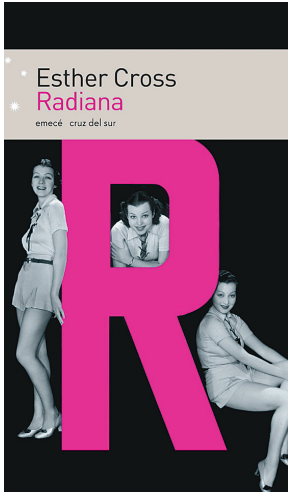
La muestra ilustra los efectos pictóricos para pasar desapercibidos ideados por el artista francés Lucien Victor Guirand en 1918, y también establece vinculaciones con el cubismo y pone en la voz de Picasso, en una conversación con Jean Cocteau, las influencias de su estilo en los desarrollos camouflage. “Al recurso lo inventamos nosotros, cuando dije que quieren hacer una armada invisible, sólo tienen que vestir a los hombres cual arlequines.”

Fuera de las salas de arte con imponentes bélicas, el Victoria & Albert Museum —en un contexto más lúdico— exhibe un homenaje al surrealismo llamado *Surreal Things*. Allí hay un vestido con print de mariposa firmado por Alexander McQueen que homenajea a Elsa Schiaparelli y varios de los célebres atuendos de Schiap creados junto a Salvador Dalí *circa* 1936 (del sombrero con forma de zapato a los accesorios con langostas).

También la grilla del museo hace espacio para un centenar de atuendos de la cantante Kylie Minogue y refleja sus cambios de look. De ahí que los fabulosos maniquíes blancos desarrollados para ese museo se vistan con trajecito y capucha blanca que Fee Doran les diseñó en 2001, inspirándose en los estilos de Blondie y Grace Jones. El próximo opening del Victoria & Albert será un tributo a los nuevos diseñadores de la actual escena de la moda norteamericana, cuya lista admite a Zac Posen y Proenza Schouler.

VISTO Y LEIDO, POR LILIANA VIOLA

Ella robot



Esther Cross
Radiana
Editorial Emecé
\$ 27.-

Una novela construida en el centro mismo de la confianza ciega. A comienzos del siglo XX la ciencia y, la técnica sobre todo, se habían apropiado de las promesas que la religión demostró no poder cumplir. Las soluciones mágicas –tónicos para recuperar el cabello, para adelgazar, para verse más joven– irrumpen con la fuerza del mercado y de la propaganda en los salones que aún conservan el ritmo y las maneras del siglo XIX.

Cross muestra, impávida, la combustión entre la confianza ciega y la ciencia precaria que hace que los personajes pierdan las manos, la silueta, la cabellera y hasta la vida, aunque jamás el amor, entendido aquí como mirada furtiva, conversaciones ante un álbum de fotos, entre tacitas de té y cartas por demás formales y educadas.

Radiana es el nombre del robot que construye uno de los protagonistas, aunque no se puede afirmar que sea el único robot de esta historia, ya que todos actúan aquí con movimientos mecánicos y descifran las complicaciones del mundo con esa clave. Los personajes de esta novela suspendida por encima de la realidad parecen recién robados de alguno de los museos de Felisberto Hernández: una pianista educada por su madre para ejecutar una sola pieza, un inventor dedicado a construir un robot que cambiará el destino de la humanidad, un sirviente que al ser despedido intencionalmente se gana la vida como modelo de un farsante inventor de novedades, una mucama que con su tos inoportuna deja a la pianista privada de su don, un coleccionista de huesos, una mecenas entrada en carnes y una muerte trágica y romántica. Gótico y satírico proyecto que podría haber caído en el ridículo, en el tedio o en cualquier otro pozo, si Cross no hubiera logrado inventar ella misma un lenguaje especial y algo mecánico, con frases cortadas, sintaxis alterada y amaneramiento. Con Frankenstein riéndose a sus espaldas, la narración se estructura a la perfección, como aquellos primeros juguetes que se movían sin ayuda de cuerda o empujones, y Cross consigue llevar a cabo un encantador delirio.

MUESTRAS



Una que fue, otra que será

Vale la pena, aunque más no sea chusmear en una foto, la intervención al paisaje que Claudia Aranovich creó para la bienal del Fin del Mundo en Ushuaia: lo que se ve (arriba) son esferas traslúcidas de vidrios y resina dotadas de iluminación interior que funciona a luz solar. Todavía se pueden ver estos objetos en el Polideportivo de esa ciudad austral, hasta fin de mes. Y para quienes están en Buenos Aires se viene otra muestra de la delicadísima Nora Iniesta: “(D)Evocación Argentina” (abajo), una exposición que se verá a partir del aniversario del nacimiento de Eva Duarte, el próximo 7 de mayo y hasta el 7 de julio, en el Museo Evita, Lafinur 2988.

ESCENAS



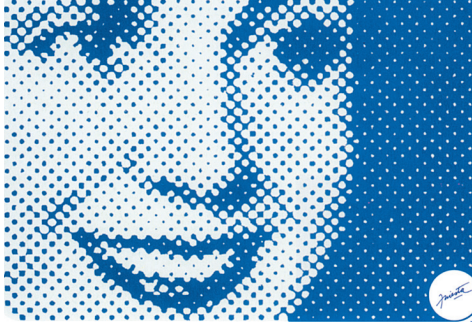
Abrir la puerta para ir a actuar

Aunque no esté en tus planes interpretar a Shakespeare, si te incita la idea de desarrollar un potencial vinculado con la actuación, el juego, la creatividad escénica, he aquí dos propuestas atractivas. El Grupo Teatro, conducido por Martín Abregú, te invita a participar del Taller de teatro para todos y todas, tal su lema integrador, tengas la edad que tengas, excluyendo a niños/as. Los encuentros serán los cuartos sábados de cada mes en la zona de San Telmo a partir del próximo 28. El arancel es de \$ 20 por vez, y no se requiere experiencia previa. Más data en 4361-4474, teatronoteatral@gmail.com

La otra posibilidad es el curso de Iniciación Actoral de Teresita Galimay, actriz, directora y docente, también autora de la pieza *Umbrales*. Propone trabajos de preparación (expresivos, vocales, corporales), más el desarrollo de la técnica (partiendo de juegos hacia improvisaciones), tratando de obtener una actitud de apertura y disponibilidad (relax, presencia, movimiento). A partir del 8 de mayo hasta el 27 de noviembre, los martes de 19 a 22. Inscripción en Celcit, Bolívar 825, de lunes a viernes de 18.30 a 21.30, 4362-2347.



camente en escena, pero cuya presencia se hace sentir. En *Dos mujeres*, aparecen Clara y Alejandra, quienes han concertado una cita con un hombre al que no conocen y la espera hace aflorar los sentimientos ocultos de ambas. En *La otra*, dos hermanas están enfrentadas por un hombre, distanciadas por una traición que ha de generar venganza. Con puesta en escena de Martín Ortiz, Cecilia Bruza y Magalí Melia encarnan los roles protagónicos de las dos obras, con música en vivo de Sebastián Azcona, escenografía y vestuario de Amelio Cardozo Gil. [Mujeres, en La Tertulia, Gallo 826, los domingos a las 20, a \\$ 15 \(con descuentos\), 6327-0303](#)



¿Qué hacemos con mamá?

Tres hermanas coinciden en el cuarto de baño de la casa familiar el día del cumpleaños de la madre, afectada del mal de Parkinson. El tema que las desvela es quién se hará cargo en adelante de la progenitora, discusión que da pie a un gran destape con pase de facturas varias. Claudia Piñeiro (autora de la novela *Las viudas de los jueves*, de la pieza *Un mismo árbol verde*) firma esta obra acerca de, según sus palabras, “los vínculos familiares, los más entrañables y a la vez más dañinos”, que protagonizan María Eugenia Fraguas, Lili Popovich, Teresa Rocha y –detrás de la puerta del baño– Marcos Dubuch, bajo la dirección de Marcelo Moncarz..

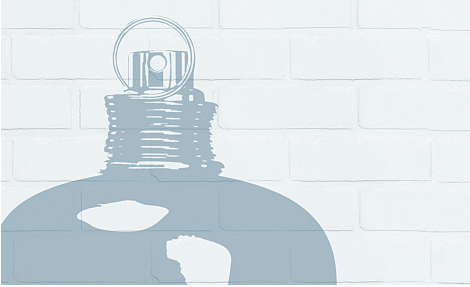
[Verona, en el Piccolino, Fitz Roy 2036, los viernes y sábados a las 21, desde \\$ 18, 4779-0353](#)

CHIVOS REGALS



efecto telescópico

Diseño elegante y nueva tecnología: dos características esenciales en la nueva máscara de pestañas de L’Oreal que consigue alargarlas –una vez puesta sobre ellas, claro está– hasta un 60 por ciento. Con un cepillo de cuatro caras de un material muy flexible, este nuevo producto asegura pestañas maquilladas, pero sin empastarse. Y lo fundamental: no se corre tan fácil. Apto para llorar a gusto en películas que lo ameriten o para cargar los ojos de agua sin que ésta corra negra por las mejillas.



Amor en masculino

No sabemos si tiene efectos mágicos, pero al menos Cacharel eligió un nombre poco común para fragancias masculinas: Amor. Y la descripción habla de alguien por lo menos deseable: urbano, romántico, creativo, con estilo propio, enamorado, con inquietudes, energético, entero, con personalidad. En fin, si lo ven, prueben regalarle el perfume; si han visto otro y tienen aspiraciones, también. Total, con probar nada se pierde.



Ricas y sanas

Pepitas de avena con jalea liviana (sin una pizca de gusto a edulcorante), budines de cereales que endulzan la tarde sin que la pesadez obnuble la conciencia, facturas integrales bajas en grasas, azúcar y sin sal agregada, con mucha fibra y buenas para el cuidado del corazón... en fin, los nuevos productos de Confitería Suevia (con fichas en las que se detalla su valor nutricional) dan ganas de tentarse sin miedo a esa pesadez que suele acompañar el momento posterior a esas mismas tentaciones. Se consiguen en las sucursales de Santa Fe 3978, Salguero 1944, French 3099, Paraguay 3432 y Paraguay 4345.

SM

Cuestiones de familia

Estudio de la Dra. Silvia Marchioli

Sea protagonista de sus decisiones familiares y patrimoniales

Crisis conyugal

- Divorcio vincular • Separación personal

Conflicto en los vínculos paterno o materno filiales

- Tenencia - Visitas • Alimentos
- Reconocimiento de paternidad
- Adopción del hijo del cónyuge

Cuestiones patrimoniales

- División de bienes de la sociedad conyugal y de la sociedad de hecho entre concubinos
- Sociedades familiares y problemas hereditarios conexos

Violencia familiar

- Agresión en la pareja • Maltrato de menores
- Exclusión del hogar

Escuchamos su consulta en el 4311-1992

Paraguay 764 - Piso 11 “A” - Capital E-mail: smarchioli@net12.com.ar

CICLOS

Espiando otras vidas



El arte de lo íntimo se despliega, se multiplica, se expande en la galaxia *Confesionario, historia de mi vida privada*, el ciclo que dirige Cecilia Szperling, donde los invitados van quedando atrapados como en una telaraña construida por ellos y ellas en un libro que después se podrá visitar cuando la curiosidad sea un deseo voyeurista. Este año, además, *Confesionario...* se apresta a quedar atrapado en una red sonora, ya que los viernes de abril y mayo, a las habituales lecturas se suma la música. Hoy a las 20, por ejemplo, se confesarán Fernanda Laguna y Guillermo Piro, y tocará No Lo Soporto. El 27, con Daniel Link y Martín Pirovansky, la música será de Axel Krygier.

[En El Centro Cultural Ricardo Rojas, gratis, intenso y banal.](#)

PERLAS EN TV

HOY VIERNES

Pequeñas grandes amigas

a las 19.45 por TNT

Una de las comedias favoritas de esta sección, lágrimas y risas garantizadas por la sorprendente Brittany Murphy.

Entre copas

a las 22 por Cinecanal

Inteligente realización de Anthony Payne sobre hombres, mujeres, amores, desamores, neuras y vinos, con un gran Paul Giamatti.

A quemarropa

a las 24 por TCM

Thriller trepidante, durísimo, donde todo se juega entre varones, mientras que las mujeres son mera moneda de intercambio, objetos para usar y descartar. Lee Marvin rasga la pantalla.

SABADO 21

Entierro prematuro

a las 3.30 por Retro

Bruma y claustrofobia se potencian en esta pieza maestra de Roger Corman inspirada en Poe. No esperen tener dulces sueños después de verla.

Mayor Dundee

a las 13 por Retro

Desprolijo, desmesurado western enfermo del genial Sam Peckinpah.

Jóvenes brujas

a las 14.25 por Space

Para teens de toda edad y condición dispuestas a disfrutar de las travesuras de estas hechiceras que tratan de exorcizar sus propios miedos.

Muchacha con arete de perla

a las 16.30 por Cinemax

Pese a su perfeccionista reconstrucción de época y a la exquisita luz, este film se queda en la helada superficie al intentar retratar al genial pintor Johannes Vermeer y la relación con la criada que le sirvió de modelo para el cuadro del título.

Fuera del mapa

a las 18 por Cosmopolitan

Con mirada contemplativa, Campbell Scott dirigió esta obra personal y poética sobre una atípica familia que vive en el desierto de Nuevo México, en los '70, narrada desde la mirada de la hija adolescente.

La leyenda del jinete sin cabeza

a las 20 por AXN

Mito norteamericano en manos de Tim Burton, con Johnny Depp en deliciosa composición, Christina Ricci de niña cándida y Christopher Walken, el jinete con dientes voraces para hincharlos en la malísima de la peli, Miranda Richardson.

DOMINGO 22

Terciopelo Azul

a las 22 por The Film Zone

Otra vez vuelve a sonar la irresistible voz de Bobby Vinton haciendo **Blue Velvet** y de la mano peligrosa de David Lynch saltamos la empalizada blanca de casa suburbana para sumergirnos en el inquietante lado siniestro de esa fachada idílica.

LUNES 23

El éxtasis de Santa Teresa de Bernini

a las 16 por Film & Arts

Repite a las 21. Luego de ver caer su estrella, el gran artista Gian Lorenzo Bernini se recupera a mediados del XVII con esta escultura estremecedora, donde se confunden el placer y el dolor. “Hay similitudes flagrantes, e incluso equivalencias e intercambios, entre los sistemas de efusión erótica y mística. Si queremos determinar el punto en que se ilumina la relación entre erotismo y espiritualidad mística, debemos volver a la visión interior, de la que prácticamente solo parten los religiosos”, anotó Bataille en su ensayo *El erotismo* (Tusquets) cuya tapa está ilustrada precisamente por esta escultura.

Tierra y libertad

a las 20.05 por Europa Europa

Sentido tributo a los milicianos populares de la República Española hecho por Ken Loach, empeñado en demostrar que la lucha generosa por ciertas causas nobles vale por sí, más allá de los resultados.

Matilda

a las 22 por Hallmark

Saludablemente al margen de la pedagogía y la psicología habitualmente aplicadas a los/as infantes, Danny De Vito dirigió esta versión del relato de otro admirable renegado, Roald Dahl. Con el superlativo encanto de la actrícula Mara Wilson.

MARTES 24

Crepúsculo

a las 11.30 por Cinecanal

Cine negro afectuosamente revisitado, con personajes maduros cuyos códigos de antaño se han ido desbaratando con el tiempo y el acontecer de la vida. Maravilloso elenco (Hackman, Sarandon, Newman, Channing).

La sonrisa de la Mona Lisa

a las 19.30 por TNT

Julia Roberts entra como profesora de arte con ínfulas feministas en un exclusivo colegio Wellesley en los '50. Minuciosa puesta en época, descollantes actuaciones de Maggie Gyllenhaal y Marcia Gay Harden, y deslumbrante pilchas del new look de Dior.

MIÉRCOLES 25

La gran mentira

a las 16.30 por TCM

Bette Davis es capaz de cualquier cosa con tal de recuperar al tipo que la dejó por otra: mentir, robar un hijo, sobreactuar magníficamente.

A pleno sol

a las 22 por Retro

Bello hasta decir basta, ángel tenebroso desprovisto de todo principio moral, Alain Delon es, lejos, el mejor Tom Ripley que se haya visto en el cine. El director René Clément atrapa esa ambigüedad secreta entre paisajes naturales y urbanos italianos espléndidamente fotografiados por Henri Decae. Solo desentona Marie Laforêt, tan linda como inexistente actriz.

Berlín Occidente

a las 22 por TCM

Marlene Dietrich como antigua amante de un jerarca nazi en la posguerra, trata de sobrevivir cantando en un cabaret bajo el ojo escéptico de Billy Wilder que muestra la faz deprimente de la reconstrucción, dejando malparado al triunfalista ejército norteamericano.

JUEVES 26

Monólogos de la vagina

a las 22 por Cinemax

Eve Ensler, la propia autora, feminista militante y actriz, hace sus célebres monólogos ella solita.

Sale comme un ange

a las 2.30 por TV5

Autora de un cine radical y sexual que incomoda mucho al sector masculino de la platea, Catherine Breillat (*Romance*) dirigió en 1991 esta historia de un maduro policía solitario, que siente celos cuando su joven compañero de patrulla se casa. Al fin al cabo, ellos ya era una pareja... Con Claude Brasseur y Nils Tavernier.



Stanley Kubrick

el arte de filmar, a las 22 por TCM

Culminando la programación de abril dedicada a Stanley Kubrick, esta señal presenta el documental de Jan Harlan que repetirá el próximo 30 a la 1.15. Para completar el ciclo, volverán a pasarse: el 28 a las 22, **La patrulla infernal**, fuerte alegato antibélico que transcurre durante la Primera Guerra y denuncia la brutalidad militar (de un general francés); el 29 a las 1.10 va **La naranja mecánica**, obra efectista sobre los alcances de la violencia cruel y gratuita, muy fechada en los '60 y saturada de música clásica. El 27 a las 0.30 y el 29 a las 22, se emite **Barry Lyndon**, inspirada en la obra de Thackeray, esplendor y miseria de un aventurero pícaro, ambicioso y un poco naíf, con gran despliegue de producción (Kubrick consiguió que la NASA le preparara lentes especiales para captar la luz de las velas). Director controvertido (¿original y riguroso, o pretencioso impostor? ¿digno de figurar en el Olimpo del cine o un timo como artista?, es la pregunta que se hacen biógrafos como Vincent LoBrutto), respetado sumisamente u odiado por sus colaboradores, por los actores y las actrices que trabajaron a sus órdenes inapelables. Salvo en **Lolita** (ya proyectada dentro de este ciclo), donde de todos modos es protagonista el profesor que arde por la nínfula, Kubrick no se interesó por dar relieve o cierto peso a sus personajes femeninos, aunque en su último intento, **Ojos bien cerrados**, Nicole Kidman le afanó cámara en buena ley al cortito —en todo sentido— Tom Cruise. En el doc anunciado para hoy, dicen lo suyo el propio cientologista hoy venido a menos y su ex ahora botoxead y lustrada, Jack Nicholson, Woody Allen, Martin Scorsese, Steven Spielberg y un coro de familiares, amigos y gente del entorno.

TALK SHOW POR MOIRA SOTO



La espía que volvió sin haberse ido

La tercera guerra mundial socavó los sueños imperialistas de rusos y yanquis. La Argentina permaneció neutral y supo sacar provecho de la situación”, dice una entonada voz en falsete de locutora de una variante de **Sucesos Argentinos**, cuyo logo muestra a un trabajador en lo alto de una torre, antes de que se sucedan escenas documentales bélicas de altrí tempi. “Por suerte tanto hombres como mujeres se alistaron con orgullo en la primera escuela de espías peronistas...” Con el mismo registro, la voz anuncia la serie Mi señora es una espía, “hoy recuperada en technicolor”. Y ahí nomás comienza un capítulo de esta deleitosa producción de la señal de cable Ciudad Abierta, creada y protagonizada por la actriz, dramaturga y puestista Andrea Garrote, y dirigida por la cineasta Daniela Goggi (cuyo film **Vísperas** se estrenó recientemente). Curiosamente, **Mi señora...** es una suerte de desprendimiento de la brillante pieza teatral que Garrote presentó el año pasado. **Siempre tenemos retorno**, sátira sutil a la televisión pública en tres movimientos, uno de los cuales se titulaba igual que la serie, y estaba actuado, entre otros/as, por Pablo Gelós y Guillermo Jacobowicz, que quedaron en la serie.

En su perfecta casita retro de los '50 rosa y lila, Graciela Sedán oficia de hacendosa ama de casa, atiende a su marido Oscar y sobreprotege a su hijo Hernán, entre la niñez y la adolescencia. Pero Graciela es una de esas espías de doble vida que anunciaba el prólogo, y cuando su gente se va, pone en el combinado el vinilo —con Hugo del Carril en su baqueteada carátula— que le acaba de traer el cartero. Desgraciadamente, el mensaje secreto sobre la Biental de Arte Popular se corta porque el disco está rayado. Para colmo, el enemigo que acecha cuando la espía recibe el cuadro que deberá custodiar se presenta —no sin antes pegarse un bigotito— como el service de la tostadora Yelmo. Por suerte, Graciela es una señora de múltiples recursos y detecta, veloz como el rayo, que el hombre no es trigo limpio puesto que no conoce al dedillo las efemérides peronistas. El desconfiado marido está llegando y a su mujer no le queda otro remedio que encerrar al intruso. “No te saludó porque tengo el esmalte fresco”, le dice ella tan campante a Oscar, cuyas sospechas se confirman cuando entreabre el placard. El hombre se controla y enseguida descubre el cuadro erótico que Graciela camufló con dibujos infantiles (“voy a hacer bricolage”, le había dicho ella a su encantadora vecina) y manda al niño Hernán que le pinte encima a un marinero (“¿cómo le puede interesar esa temática?”, se pregunta intrigado el chico). Al final, faltaba más, todo se aclara y Oscar recupera la fe en su señora, pero sigue sin saber que ella es una espía. Al cuadro le ponen la firma del famoso artista brasileño que había hecho el original y la crítica se deshace en elogios. “Cómo rinde la ingenuidad”, sonrío canchera Graciela al final de este primer capítulo.

Es tan logrado el nivel de afinación y de terminación de esta comedia de situaciones (que obviamente homenajea —pero no imita— a series como **Superagente 86**, **El Show de Donna Reed**, **Hechizada**) que cuesta creer que sus principales responsables acaban de desembarcar en la televisión. O acaso sea ése el secreto de su encanto y atractivo, como ocurrió en el caso del programa infantil **Reinas Magas**: que personas talentosas y preparadas, sin los tics y presunciones característicos de la TV local, se pongan a hacer cosas. “Pensar que pudiera haber habido un tiempo en que acá pudimos hacer Maxwell Smart con el peronismo, fue el punto de partida, que ya estaba en mi obra teatral... —dice Andrea Garrote—. Tenía sentido trabajar con la mitología peronista, un campo tan fértil, un juego permanente para la imaginación. Y estaba claro que había que trabajar desde el humor blanco, sin dejar de poner reflexiones. Los personajes están en el terreno de la comedia, en otra realidad. Entonces, al no trabajar con la Historia, sorteamos los breves emocionales. Se trata de una serie recuperada de una Argentina que no fue. La ucronía es un subgénero de la ciencia ficción que va hacia el pasado, no hacia el futuro; el pasado cambió en un momento, los '60 fueron distintos. Ese es el dispositivo.”

El tono de comedia inocente no impide que se hable de expropiaciones para hacer justicia, o que —como ocurrió en la segunda entrega— al compañero Juan Carlos Lemas se le ocurra una ley “para hacer llegar de una vez y para siempre los beneficios de un único gobierno a todo el país”, permitiendo que cada integrante del partido pueda presentarse a elecciones y así sumar votos, ganar y terminar con las internas partidarias. “Este capítulo me dio un poco de escalofrío: estamos haciendo algo contra la Ley de lemas, manifestando que va a quedar un solo partido gracias a la genial idea de Juan Carlos Lemas, en un canal del Gobierno de la Ciudad. Sin embargo, no hubo críticas, a la gente le encanta, lo toma bien, con mucho humor”, comenta Andrea Garrote.

Aunque el presupuesto es acotado, todos los que participan en la realización de **Mi señora es una espía** se han encariñado con el proyecto, lo toman como algo personal, asegura la guionista y protagonista. En el estudio, los técnicos hablan con modismos y tonos de la serie, a todos les resuena mucho. Entre los más entusiastas figura el director de cámaras, Víctor Selandari, un histórico que estuvo en el equipo de **Rolando Rivas taxista**. Los próximos episodios de **Mi señora...** serán: **La Pocha**, acerca de una hermana de Perón que traen del campo, y que Graciela debe educar para que reemplace un poco al General, que hace mucho que no aparece en la plaza, y **La bomba atómica**, desde luego con la aparición de un científico alemán (que interpretará Arturo Goetz). La bomba con aspecto de garrafa estará en manos de Graciela, cuyas aventuras, promete su creadora, “se tomarán cada vez más disparatadas”.

Mi señora es una espía va los martes a las 21.

Repite jueves y domingos a la misma hora, por ciudad Abierta.



EL FACTOR MACHISMO

SALUD Ilana Sod, encargada de Noticias de la cadena MTV, acaba de presentar en el IV Foro Regional de Vih/sida un documental de 45 minutos, *Sexpress*, en el que jóvenes que viven con vih de Brasil, México y el Caribe hablan llanamente de su experiencia y ponen en escena el estigma que padecen y sus propios prejuicios.

POR ROXANA SANDA

Deyanira es una latinoamericana jovencísima y locuaz. No baja la vista para explicar a cámara que su primera experiencia sexual fue cuando tenía “aproximadamente” cinco años, quizá menos. “Uno de mis familiares se metió a mi cama y empezó a tocar mis partes. Fue muy desagradable, me dio miedo, pero tuve la oportunidad de hablar con un psicoanalista, a pesar de que siguió pasando durante mucho tiempo. El psicoanalista me ayudó a sacarlo y después eso me facilitó hablarlo con amigas, con gente mayor y con mi madre, y el hacerlo me tranquilizó porque por un lado me sentía apoyada y por otro me di cuenta de que es mucho más común de lo que creía.” El relato de abuso sexual que propaga la señal de cable MTV en su campaña *Se(x) Tú Mismo*, es una de las tantas hendijas

por donde la amenaza concreta del virus del sida se derrama sobre millones de jóvenes que no logran recibir una atención suficiente ni humanizada, y menos aún la información adecuada. De qué manera explorar códigos adolescentes y trascender barreras generacionales para crear conciencia sobre los estragos del sida y su prevención son las estrategias que se plantearon casi una década atrás Unicef y el famoso canal de rock. Como resultado de esa alianza surgió una especie de mapa de situación trazado por las y los mismos jóvenes y que vio luz en varios formatos hasta llegar al video *Sexpress*, un documental de 45 minutos triangulado entre Brasil, México y el Caribe, que presentó esta semana su realizadora, la periodista mexicana Ilana Sod, en el IV Foro de Latinoamérica y el Caribe en VIH/Sida, que se realiza en Buenos Aires. El antecedente inmediato de *Sexpress* asomó en 2006, durante la conferencia

Global Media Aids Initiative, de Río de Janeiro, cuando la cadena televisiva presentó el especial *Noticias MTV Docu: vih-sida, una confesión a diario*, inspirado en el Foro de El Salvador, del año anterior, como parte de la campaña *MTV Grita*.

¿Qué experiencia surgió a partir del trabajo con Unicef?

—Nos dio la posibilidad de hacer desde notas diarias relacionadas con problemáticas que van surgiendo respecto de la sexualidad en México y el resto de Latinoamérica hasta participar en todos los foros regionales y mundiales de sida, y luego traducirlos en un lenguaje para nuestro público, que va de 12 a 24 años.

¿Cuáles son los objetivos de la campaña?

—Hacemos de a poco una especie de mapa de las problemáticas que suceden en Latinoamérica desde los más jóvenes: cómo se organizan por pura voluntad para combatirlas y cómo les responden los gobiernos. Son trabajos a mediano y largo plazo.

¿Qué revelaron las historias?

—La experiencia es de por sí radical desde el momento en que se trató directamente con chicas y chicos portadores del virus. Descubrimos cómo son sus vivencias, cómo padecen la discriminación en Latinoamérica, que por supuesto no es la misma que en otros continentes, y cómo han hecho para conseguir o no un trabajo, para poder regresar a la escuela, tener amigos o incluso sobrellevar el rechazo de sus familias. Al escucharlos surgió la idea de que en *Una confesión a diario* los testimonios fueran en crudo, para retransmitir sus historias tal como las cuentan.

¿Qué conocimiento tienen las y los jóvenes de su propia sexualidad y del virus?

—Falta mucho que recorrer, y lo peor es que sectores privilegiados de jóvenes, que deberían tener más acceso a la información, no necesariamente la aplican. Siempre está presente ese sentimiento de “a mí no me va a pasar”, y romper con eso es lo más difícil.

¿Qué discurso manejan cuando hablan de la protección?

—No usan preservativos. Falta mucha información, sobre todo entre las mujeres, que constituyen el sector al que se abocan todas estas campañas porque es el

más vulnerable. La gran mayoría, que vive en condiciones marginadas, no cuenta con acceso a la información ni con servicios públicos porque el problema es entendido, sobre todo en Latinoamérica, como un asunto moral y no de salud pública. Mientras tanto, a esas mujeres se les seguirán negando sus derechos básicos de acceso a los servicios.

¿Cuál es el costado manifiesto entre los varones jóvenes?

—El machismo. Y vimos que junto con las condiciones de violencia, está ligado íntimamente a los índices de vih-sida. Uno de los grandes y desafortunados descubrimientos es que el sida se propaga entre las parejas heterosexuales de la región, y entre las que inclusive llevan mucho tiempo de estar juntas. Y eso ocurre porque el hombre nunca va a asumir que tiene otras relaciones por fuera de su pareja estable, ni que mantiene relaciones con otros hombres sin considerarse homosexual y, desde ya, nunca va a aceptar que su pareja le pida que se ponga un condón. Va a tomarlo como una afrenta, y ésa es la condición machista que está presente en todas las clases sociales latinoamericanas.

¿Al menos estos varones sospechan la urgencia de generar un cambio cultural sobre la problemática?

—No, creo que están muy cómodos. La responsabilidad, que debería ser compartida, recae en las mujeres: ellas son las que tienen que exigir. Entiendo que hay muchos programas de Unicef en los que aprovechan determinadas actividades, como el fútbol, para llegar a los adolescentes. Cuando bajan la guardia están más receptivos con la información, y es una manera de sensibilizarlos a través de medios que naturalmente les son familiares. De todos modos, hoy por hoy todo el peso de esta cuestión recae sobre la mujer. Si esto es así, pues entonces que cuente con el respaldo que le deben las instituciones públicas.

¿Qué imagen elegiría de su experiencia durante el foro celebrado en El Salvador, en 2005?

—La de las niñas infectadas con el virus. Nunca pensé que fueran tan valientes al hablar de su historia con el vih. Lo que más me impactó es que en un momento una niña se largó a llorar porque pedía que por favor el gobierno le diera la medicina, los antirretrovirales. Todos los que estábamos ahí nos quebramos, porque no sólo se trataba de un pedido desesperado, también era un reclamo social. Muchos países no atienden estas necesidades porque siguen entendiéndolas como algo que sólo afecta a los homosexuales, y menos se detienen a pensar que si las mujeres son el sector más vulnerable entonces habrá que incluirlo en una política de salud nacional. Por eso la importancia de ver y escuchar estos testimonios.

PODES ESTAR MEJOR

www.leparc.com

LE PARC SPA

GYM

Fitness - Personal Training - Day Spa - Pilates

<p>Martínez Arenales 1815 4733-9277</p>	<p>Microcentro San Martín 645 4311-9191</p>	<p>Caballito Yerbal 150 4901-2040</p>
---	---	---

Lic. Eva Rearte
Psicóloga

**Violencia Familiar
Maltrato Infantil**

Turnos al
15 5456-7003

MODELO PARA ARMAR

FOTOGRAFÍA Por primera vez se podrá ver en Buenos Aires la muestra de Lucila Quieto, *Arqueología de la Ausencia*, junto con los trabajos que siguió realizando siempre con la misma impronta: desarticular lo obvio en busca de imágenes que cuentan más allá de lo que se ve.



POR M. D.

Hay una palabra que acude a la boca de Lucila Quieto cuando se le pregunta por su trabajo: rompecabezas. La dice y de inmediato se ríe; es que su hijo de dos años ha perdido hace poco dos piezas de su favorito y cada vez que intenta armarlo las busca otra vez como si tuviera alguna chance de dar con el lugar en el que se escondieron esas piezas ausentes. No están, le dice ella, no las busques más, se perdieron. Pero él insiste con la tenacidad propia de esa edad en la que todavía es posible creer que todo se consigue si se casca con fuerza el hueco de otras voluntades para que entreguen lo que el niño merece. La madre, en cambio, aprendió a darlas por perdidas, al menos a esas, con su contorno original y el encastre perfecto de color y forma. En lugar de buscarlas, ella piensa en dibujarlas. ¿Conformaría eso a su hijo?, ¿le daría la chance al niño de ver lo que falta, aunque falte?, ¿sería una caricia para él o destellarían esos dibujos muletos señalando todavía más el hueco de la ausencia que la madre calificó de irreversible?

De una o de otra manera, la madre ya se hizo estas preguntas y por eso, tal vez, no se le ocurre comprar un juego nuevo. Prefiere tensar las hebras que quedaron para volver a tejer con ellas la trama de lo que falta. Es así como aprendió a mirar como si buscara; a enfocar en el blanco hasta que se imprima el trazo móvil que guían los relatos, el deseo de que el tiempo transcurra más acá del instante, que tienda la mano para cubrir esos ojos que miran interrogando sobre lo posible arrebatado. Esa es la chance que le dieron las fotos: un momento capturado al que se puede interrogar para que conteste por la música que sonaba de fondo, el olor de la comida que se ve detrás, el color de unos pantalones, la temperatura del agua en esa playa. “Siempre me gustó mirarlas”, dice y es fácil imaginar a la niña que fue revolviendo las pocas fotos de su padre y rearmándolas para que cuenten algo más que esa anécdota que se cerraba en la toma. Que le cuenten, por ejemplo, quién hubiera sido ella si no hubiera tenido que esperar 17 años antes de inscribir el nombre del padre en el documento de identidad. Que le cuenten de qué se trata la identidad que forzosamente se enhebra y se despliega sobre el blanco de la ausencia. Algo faltaba siempre en esas fotos: faltaba la progresión del tiempo ajando los rostros, angostando los pantalones, afeitando, tal vez, ese bigote para

siempre hirsuto en el tiempo quieto de la imagen estática. Faltaba ella, la que miraba, la que mira. ¿Cómo hacerlas hablar, entonces? ¿Cómo pedirles que extiendan ante quien mira el plano de sus proyectos? ¿Cómo crecer sin esa arquitectura que aun cuando se desarme otorga el lugar desde donde empezar a derribar los muros? Hay otras voces, es cierto. Estuvo su madre, por ejemplo, para decirle a los 12 que había llegado el momento de devolverle su nombre completo. Pero ella, la niña y la mujer que ahora es, quería más. Quería refugiarse como hacen los niños en la cama de los padres, sentarse en la falda del padre que no llegó a conocerla, interrumpir un momento de amor entre adultos para que le presten la atención debida. Quería, en definitiva, lo imposible, y eso, se sabe, demora un poco más.

Veinticinco años, dice ella, ese es el tiempo que le tomó la gestación de “otra foto”. Ya que no hubo un crecer al reparo, Lucila asume la violencia de la falta y se interpone ella misma en un acto abrupto ahí donde quería estar. Fuera de tiempo, fuera de espacio, ni el tiempo de la toma ni el de superposición. Ni siquiera en el del sueño que tal vez, más amable, podría transcurrir como una sucesión aun fuera de lógica. Ella impone su estar en el mundo y que la luz la recorte arrebatando a uno y otro lado del presente un costado de sombra. Y vuelve a iluminar. Lo que aparece entonces es como una revelación: algo de lo que se ve ha estado siempre en el espejo. Algo de lo que no se ve permanece como una certeza mutante. No hay otra foto, la que sigue; hay un continuo en el que la pérdida destella intermitente y permite seguir buscando a sabiendas de que sobre la espalda, en el pecho, como un abrazo o una bandera los amores ausentes hacen su guarida y modelan a quienes ahora pueden transitar a su paso la línea del tiempo proyectándose hacia adelante y descansando cada tanto en el tiempo sin nombre de ese instante alumbrado por la voluntad de quien busca más allá de lo posible. Y entonces la pérdida se sacude del dolor de lo irreversible como agua del pelo mojado, ahora es una estela de gotas dispersas que convocan a la luz y aun cuando no es posible evitar el frío que se siente en la espalda el tocado se modela, se puede dejar secar al sol con la conciencia de que sumergirse otra vez será una experiencia y que de esa agua se puede beber también como de una fuente.

Y a aquella revelación siguieron otras: es el trabajo de la fotógrafa cap-

turar y revelar (develar, rebelar). El ojo casi nunca alcanza a comprender la trama de la luz hasta que hace silencio y mira, ya no a través sino en. La imagen domesticada, como un animal en su corral, se deja interrogar; incluso acariciar, intervenir, pedirle que haga piruetas, que muestre sus diversos perfiles. El rompecabezas se arma y se desarma. Subyace la búsqueda: “unir lo que estaba destinado a quedar separado”, dice ella. Pero también la de desarticular la imagen hasta que olvide lo que era para ser ella la que la provoca y la convoca, quien la haga hablar y contar: de

qué se trata una sonrisa, con qué materiales se fragua el amor, por qué el amor y no otra cosa arma una familia entre los que están y los que no están, entre quienes se detuvieron en el tiempo y quienes mutan. En el intervalo de la ausencia Lucila Quieto arma su guarida y desde allí tira sus lazos como quien busca entre las especies un rebaño de indómitos ejemplares que parecen domesticarse a su designio pero, como en todo rompecabezas, se desarman y se fugan para darle la oportunidad de seguir buscando la pieza que, en definitiva, será la obra. O la vida misma.

>> Secretaría de Cultura

CULTURANACION

SUMACULTURA



CERTÁMENES

SUBSIDIOS PARA PROYECTOS CULTURALES

“MANZI SOMOS TODOS”

La Secretaría de Cultura de la Nación invita a los ciudadanos a participar del concurso “Manzi somos todos” que subsidiará proyectos dedicados a la figura de Homero Manzi, en el centenario de su nacimiento. Pueden presentarse proyectos audiovisuales, literarios, fotográficos, de artes plásticas, y de otras disciplinas artísticas en las siguientes líneas:

- Homero Manzi: poeta del tango
- Homero Manzi: militante gremial y político
- Homero Manzi: comunicador social

Las iniciativas seleccionadas recibirán hasta 20.000 pesos para financiar su concreción.

HASTA EL 8 DE JUNIO

Bases y condiciones en www.cultura.gov.ar
Consultas: homeromanzi@correocultura.gov.ar



Secretaría de Cultura
PRESIDENCIA DE LA NACION

www.cultura.gov.ar



Las rutas del sur

INTERNACIONALES A pocos días del referéndum que fortaleció el respaldo político del presidente ecuatoriano Rafael Correa, la activista y educadora Lina Cahuasquí traza un mapa invisible de la realidad de ese país andino: el que refleja movimientos migratorios complejos que cada vez más tienen como principales protagonistas a mujeres.

POR VERONICA GAGO

Ecuador comparte con la Argentina la huella que deja un movimiento social multiforme y capaz de destituir un gobierno. Acá y allá el “¡Que se vayan todos!” fue una consigna que tomó fuerza en las calles y que logró hacer crujir el sistema político. En Ecuador le costó el cargo al presidente Lucio Gutiérrez (producto fallido, a su vez, de otra destitución: la del presidente anterior, Jamil Mahuad). Fue el movimiento de “los forajidos” el que dejó sembradas las ciudades de asambleas, precedido por una gran dinámica de movilización de los pueblos indígenas. Y aún hoy, con el flamante y popular Rafael Correa, esa consigna-metáfora late como horizonte posible de cualquier acción directa. En el país andino, sin embargo, la dolarización logró imponerse en 2000 (tal como muchos propusieron en nuestro país en plena crisis unos años después).

Hoy, esa economía en dólares funciona de manera paradójica. Por un lado, es un atractivo para habitantes de los países vecinos –como también lo fue la Argentina bajo la ficción de la convertibilidad– que migran en busca de mejores trabajos: cerca de 40 mil peruanos cruzan la frontera sur de Ecuador para ocupar, sobre todo, puestos de construcción, aun cuando les pagan mucho menos que a los trabajadores ecuatorianos. Otra migración particular hacia Ecuador es la que le llega del norte: medio millón de mujeres y hombres de Colombia, una gran mayoría huyendo del conflicto armado interno, están como refugiados o desplazados temporales. Es un flujo de lo que se llama migración sur-sur. Al mismo tiempo, Ecuador tiene un cuarto de su población en el exilio económico: de sus 12 millones de habitantes, 3 millones viven en el exterior. Los y las ecuatorianos/as son, de hecho, la segunda nacionalidad de migrantes –después de los marroquíes– en España, en ese inmenso flujo sur-norte.

MIGRACION Y MILITARIZACION

Lina Cahuasquí se mueve con precisión en esta compleja trama de movimientos migratorios: desde 1996 trabaja en la organización ecuatoriana Comité Andino de Servicios y estuvo en Buenos Aires invitada a participar como jurado del Segundo Tribunal de Mujeres Migrantes, organizado por Amumra. Cahuasquí, una activista por los derechos humanos desde joven, estudió Ciencias de la Educación y es capacitadora en educación intercultural bilingüe. Y relata: “Hace algunos años propuse un recorrido nacional para identificar grupos de organizaciones migrantes, reconocer el nivel organizativo de los familiares y así recorrimos las provincias de la sierra y de la costa, con el propósito de recabar las necesidades principales de los migrantes que habían retornado, de los refugiados y desplazados”. El resultado fue ponerle nombres a esa anomalía que hace que el Ecuador sea simultáneamente “un país expulsor y un país de acogida”. A principios de 2005, con ese mapa hecho, se convocó a un encuentro de migrantes. “Nuestra propuesta fue hacerlo en la ciudad de Manta; al principio muchos colegas no querían hacerlo allí porque decían que no era una de las ciudades de más migración como sí son las del sur del país. Sin embargo, era estratégico hacerlo en Manta en razón de que allí tenemos una base de Estados Unidos que está jugando un papel terriblemente negativo en la intercepción de los barcos de migrantes que salen por las costas de esa zona.” Finalmente se realizó en esa ciudad –uno de los enclaves norteamericanos en la región andina– el encuentro llamado “Taller de migración”, con el

propósito explícito de analizar y visibilizar la relación entre militarización y migración. Cahuasquí, además, tenía experiencia en el tema: ya había trabajado sobre el Plan Colombia, las fumigaciones en la zona fronteriza y sus efectos en la población, además de cuestiones sobre objeción de conciencia.

DIMENSION TRANSNACIONAL

Hoy ya hay más de 170 millones de personas moviéndose por el mundo como migrantes. Dinamizan las economías a las que se dirigen: se ocupan, principalmente, de los trabajos que no quieren hacer los ciudadanos nacionales. Además aportan en impuestos al consumo, pero no reciben los beneficios de seguridad social o jubilatorios, ya que en la mayoría de los casos trabajan en negro. Son, asimismo, una de las principales variables de ajuste y flexibilidad de las economías: “Estados Unidos, por ejemplo, cuando hay crisis económica abre las puertas, y cuando llega la bonanza las quiere cerrar”, señala Cahuasquí. Lo importante, agrega, es vincular la situación de los migrantes con la de refugiados y desplazados: las distintas fases de la movilidad que se conjugan en Ecuador. “De esta preocupación surgió la red Mi.Re.Des. (Migrantes, Refugiados y Desplazados), exclusivamente conformada por organizaciones de base. A su vez, la organización en la que yo trabajo tiene sede en Filadelfia: allí hay un proyecto con migrantes en nueve estados de Norteamérica, lo cual nos permite tener también una dinámica de trabajo con migrantes latinos en Estados Unidos. Al mismo tiempo comenzamos a identificar espacios que considerábamos



FOTO: JUANA GHERSA

importantes por su incidencia internacional y supimos, por ejemplo, que había una reunión de la Comisión Mundial sobre Migración Internacional, de la ONU, y que se haría en México en 2005. Así que invitamos a distintos representantes de organizaciones de migrantes y nos hicimos presentes para proponer un foro permanente sobre migración. Mientras tanto, nosotros extendimos a nivel continental Mi.Re.Des.” En cada lugar debió hacerse nuevamente un mapa: “En Bolivia, por ejemplo, Mi.Re.Des. se concentra en la zona de frontera con la Argentina, en Villazón, donde están los *bagayeros*: las mulas huma-

cuidados para las mujeres, se pierde en el tránsito de un país a otro. “El rompimiento del tejido social tiene varias dimensiones: por un lado se rompen lazos con la familia como primer paso del desarraigo; luego, en el recorrido de las que van a Estados Unidos, un gran porcentaje son violadas sexualmente en los países de tránsito –como Guatemala, El Salvador o México– por parte de operadores migratorios que están en la frontera, los funcionarios de la fuerza pública o los mismos coyotes que las trasladan. Y en el caso de las mujeres que llegan a un país de destino con niños o embarazadas –como el caso de las bolivianas en la Argentina– se les complica o

A pesar de que están en similares condiciones de indefensión que los varones, las mujeres migrantes reciben sueldos menores, son víctimas de abusos sexuales en las casas en las que trabajan y hay mayor estigmatización. Por eso creo que se deben plantear políticas públicas con una perspectiva de género.

nas que trasladan sobre sus espaldas grandes pesos. También se inició Mi.Re.Des. en la Argentina, con coordinadores en diversos puntos del país. En Colombia, a su vez, se juntaron los pueblos negros y el pueblo Rom, que es itinerante”. Otro cruce que la cuestión migratoria impone en América latina es con los pueblos indígenas: muchas veces son los principales afectados por los desplazamientos forzados.

FEMINIZACION DE LAS MIGRACIONES

“En Ecuador hay una clara feminización de la migración porque cada vez son más las mujeres que dejan sus lugares. Antes la dinámica era que los hombres partieran en búsqueda de oportunidades, y eso ha cambiado mucho. Se nos dice que somos el sexo débil, pero el modo de afrontar situaciones adversas nos ha llevado a pensar que somos las que más arriesgamos, las que sostenemos las luchas, las que nos quedamos hasta el final en los momentos duros”, dice Cahuasquí. Los trabajos a los que migran las mujeres ecuatorianas son, en su mayoría, como empleadas “domésticas” y para el cuidado de personas. “A pesar de que están en similares condiciones de indefensión que los varones, las mujeres migrantes reciben sueldos menores, son víctimas de abusos sexuales en las casas en las que trabajan y hay mayor estigmatización. Por eso creo que se deben plantear políticas públicas con una perspectiva de género”, agrega. Sin embargo, hay otro punto clave de esa feminización: la pérdida de una red de solidaridades y relaciones de reciprocidad, que son parte fundamental de una economía de

están impedidas de trabajar porque no tienen a quién acudir para que les cuiden a sus hijos. La estigmatización es aún mayor si tienen una identidad indígena o afrodescendiente. Por eso se han empezado a formar organizaciones de mujeres migrantes que se juntan para apoyarse mutuamente”, sintetiza Cahuasquí.

ALGUNAS PROPUESTAS CONCRETAS

La realidad ecuatoriana –por la magnitud y complejidad del mapa migratorio– ha producido propuestas concretas surgidas de las organizaciones sociales. Parecen sencillas, pero son de un impacto enorme para quien está en una situación de ilegalidad y emprende la burocrática tarea de conseguir documentos. Por ejemplo, dice Cahuasquí, “es importante que funcionen los consulados móviles, capaces de movilizarse a los lugares de mayor migración, donde hay un alto grado de violaciones a los derechos humanos y que muchas veces son ciudades alejadas o zonas rurales. En España, por ejemplo, logramos que el consulado vaya a Valencia, que es una ciudad de mucha migración”. Otra iniciativa vinculada con la anterior: “Que se cambien los horarios de atención porque muchos migrantes trabajan de lunes a viernes y les resulta difícil hacer cualquier simple trámite, por eso me parece importante que abran los fines de semana o que hagan horarios especiales”. Una última cuestión, aclara, “es que desde el gobierno se coordine o centralice las muchas instancias que suele haber para atender la cuestión migratoria, y que no quede como una simple cuestión de cancillerías”.

CLASIFICADOS POR ROXANA SANDA

A Rico adorando, en San Miguel facturando

“Ahora me acusan de no hacer de San Miguel un convento”, decía el entonces intendente de ese partido, Aldo Rico, siete años atrás, cuando el negocio de la prostitución y la esclavitud sexual llenaba cajas y manzanas enteras de esa geografía. El hecho siempre fue conocido, nadie en la zona ignoró nunca que a los burdeles llegaban racimos de chicas argentinas y paraguayas en autos y combis. “Nuevitas”, “carne fresca”, “recién entregadas”, siguen siendo las presentaciones de rigor que el personal a cargo del regenteo hace a los clientes, porque “la cosecha de mujeres nunca se acaba”, al decir de una cumbia tradicional (y vaya otro costado de la naturalización del asunto). Está claro que el ex carapintada nunca pretendió hacer de San Miguel tal despropósito y más claro aún que la jerarquía católica local jamás le exigió, ya no un clima territorial de santidad, sino al menos un freno a la explotación en muchos casos seguida de torturas y muerte de miles de mujeres y adolescentes captadas para ser prostituidas. Las pruebas siguen estando a la vista pública en los clasificados de mayor tiraje, donde prostíbulos y privados vip de San Miguel ocupan varias columnas del famoso rubro 59. La participación del poder político fue descubierta a los ojos de los televidentes argentinos en 2000, cámara oculta del programa Telenoche Investiga mediante, de Canal 13. Mostraban entonces a Vicente Serio, el dueño de tres prostíbulos en diferentes zonas del conurbano (fuentes judiciales aseguran que en la actualidad la red de prostíbulos atribuidos a Serio entre José C. Paz, Bella Vista y San Fernando superan varias decenas), hincado sobre su propia furia, porque si no lo desvinculaban del escándalo de los burdeles les iba “a explotar una bomba” a sus amigos personales, “El Ñato” Rico y el actual diputado provincial Claudio Pérez, entonces presidente del Concejo Deliberante. La bomba en cuestión descubrió la cobertura policial y política que recibía el procesado Serio a cambio del pago mensual de sumas fijas depositadas en ambas cajas, y la utilización de chicas de hasta 13 años, a las que mantenían secuestradas en casas particulares o en cuartos de los mismos burdeles. Y el rocío de acusaciones también dejó expuesto al trío del escándalo que formaban Rico, Pérez y el actual intendente de San Miguel, Oscar Zilocchi, por entonces secretario de gobierno y uno de los nombres que figuraban en la libreta de pagos del proxeneta. La fiscalía número 9 de San Martín investigó estos hechos, pidió juicio político para comisarios, policías y funcionarios municipales. A Zilocchi lo salpicó la imputación del “cohecho pasivo”, es decir “haber recibido sumas semanales con el objeto o a los efectos de omitir el cumplimiento de las disposiciones legales que prohíben el ejercicio de la prostitución”. Sin embargo, el 2007 los encuentra unidos, cada uno, a sus bienes preciados: el multiprocesado Serio a sus cadenas de prostíbulos, Pérez a su banca provincial y el investigado Zilocchi a su intendencia municipal. Por supuesto, Rico y la metáfora del convento pasaron a la historia, aunque en los burdeles de San Miguel nunca falten un altarcito y una plegaria, para que Dios los libre de que se corte la entrega de mujerío.



>>> Secretaría de Cultura

CULTURA NACION

SUMACULTURA



"Juana Azurduy", acrílico sobre papel de María Elina Méndez (fragmento). Ilustración de tapa.

INCLUSIÓN SOCIAL

"PODEMOS"

EN LA FERIA DEL LIBRO DE BUENOS AIRES

Fruto de los talleres de historia latinoamericana, literatura, biología y matemáticas dictados en el Instituto San Martín, se presentará en la Feria del Libro "Podemos", que reúne cuentos de jóvenes alojados en la institución.

En el encuentro, los jóvenes escritores -que participan de los talleres "El poder de la imaginación", organizados por la Secretaría de Cultura- leerán sus relatos y compartirán un homenaje a Rodolfo Walsh, a 30 años de su desaparición.

VIERNES 20 DE ABRIL A LAS 17

La Rural. Predio Ferial de Buenos Aires
Av. Sarmiento 2704. Ciudad de Buenos Aires



Secretaría de Cultura
PRESIDENCIA DE LA NACION

www.cultura.gov.ar



Hay mil lugares en la casa para poner espejos que siempre multiplican el espacio y la luz, amén de darnos la posibilidad de controlar el peinado, el maquillaje, el atuendo. Asimismo, según la revista *Viva Bien* (Nº 7 de junio de 1943, \$ 0,30), estos cristales recubiertos del lado de adentro por una fina capa metálica “sirven para acentuar los rincones favorables de una habitación e incluso para disimular los negativos, por eso actualmente los tenemos en diversas formas y sus incursiones en la edificación moderna son cada vez más importantes”. No sólo los espejos pueden colgar de la pared, estar fijos en la puerta de un ropero o del botiquín del baño, sino que apropiadamente colocados quiebran la monotonía de distintos tipos de muebles, pueden dar el toque sorprendente y hasta lujoso.

1

2

3

4

5

6

7

Si se coloca un espejo para iluminar la mesa del comedor, se pueden poner en la pared cercana un par de estantes haciendo juego con diversos adornos. El borde de la mesa se termina con un *gingham*, según *Viva Bien*, “la alegre tela moteada de todos los hogares americanos e ingleses”, que también puede decorar el respaldo v el asiento de las sillas.

¿? ¿? ¿? ¿?

A young woman with long, dark, wavy hair is standing on a balcony, leaning on a dark metal railing. She is wearing a black tank top with a graphic print that says "Mamma Mia!" and features a woman holding a drink. She is looking directly at the camera with a slight smile. The background shows a coastal town with buildings, palm trees, and a large body of water under a clear blue sky.

;;;Madonna!!!

¿Cuántos son multitud?

Tres... y hay días en que ¡dos también!

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?

Si llegamos a esa instancia... ¡ya estoy jugada!

¿Cuál es su posición favorita?

Una que no puedo describir
(¡soy tan vaga!).

¿Qué es para usted un polvo mágico?

Ese que al echarle agua se hace puré.

¿Cómo le hace saber que es “ahí”?

Ehh... mirando se aprende...

¿Cuándo miente?

Cuando quiero que todo acabe
de una maldita vez.

El tamaño no le importa salvo que...

No logre darme cuenta de cuál es el tamaño.

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?

Una cabina teletransportadora.

Tiene que durar más que... pero menos que...

Más que lo justo. Menos que lo innecesario.

2 2 2 2 2

2020 2020 2020

Lasermed

0800-777(LASER) 52737
www.lasermedsa.com.ar
info@lasermedsa.com.ar

www.bodylift.com.ar

